Mesa Andrés — Ramos de Castro — J. de Burgos —

La moza del cantar

Drama en 3 actos

1924

La moza del cantar

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados o representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction résérvés pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvege et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

La moza del cantar

Drama rural de costumbres segovianas, en tres actos, dividido el primero en dos cuados; en prosa, original de

J. Mesa Andres, F. Ramos y J. de Burgos

Estrenado en el Teatro de Novedades de Madrid el día 30 de Abril del año 1924



Copyright, by
J. Mesa Andrés, J. Ramos de Castro y J. de Burgos

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24
1924

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/lamozadelcantard3542mesa

A Don Enrique Moreno Zancudo.

El mejor y más bueno de los hombres, el más altruista y más sabio de los médicos.

Homenaje de respeto y cariño; ofrenda de gratitud de

JOSE MESA

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
FELICIANA	Emilia de la Vega.
GREGORIA	Laura Alcoriza.
QUITERIA	Honorina Fernández.
MOZA 1.ª	Carmen Alcoriza.
MOZA 2.ª	Srta. Ortega.
JUAN ANTONIO	Sr. Escoba.
TIO BERRUCO	» Farnós.
RAMON	» Santamaría.
QUICO	» Corcuera.
TIO FULGENCIO	» Carmona.
SERRANITO	» Medina.
CINTERO, VENANSIO	» Martínez.
MOZO 1.º, MANCHAO	» Santos.
MOZO 2.º, MARIANO	» Porcel.
ALCALDE	» Marcuello.
SARGENTO	» Coulledo.
CURA	» Mesa.
MEDICO	» Mendoza.

Mozos, mozas, jebos y rondadores.

La acción de los actos primero y segundo en Villanueva de los Tejares, pueblo imaginario de Segovia; la del tercero en una aldea próxima a Bilbao.

Epoca actual.

Indicaciones del lado del actor.



Acto primero

Es una vieja posada en un viejo pueblo de la vieja Castilla. Sirven de ornamentación a las renegridas paredes de la estancia varios arneros, algunas cribas o zarandas y dos o tres láminas de «La Lídia». A la derecha del foro gran puerta que conduce a un zaguán a cuyo final se vé la puerta de entrada al mesón y por ella una carretera abrasada por el sol y un campo sediento y árido. Hay en el primer término del lateral izquierda un hogar grande y negro en el que se upiñan infinitas vasijas de tosco barro y también sobre el hogar una inmensa campana que a falta de sabrosos perniles o sazonados embutidos, ostenta un sinnúmero de artefactos como sartenes de largo mango, trébedes, peroles, etc., etc, En el segundo término del indicado lateral una vieja puerta de cuarterones que conduce a las habitaciones interiores del mesón. Ante la puerta dos escalones de piedra. Al foro izquierda una ventana. En el ángulo que forman el foro y el lateral izquierda una escopeta apoyada allí. En el lateral derecha primer término, estantería con algunas botellas de rancios vinos. Delante, pequeño mostrador y sobre él dos o tres jarros de Talavera y un lebrillo de barro bañado de porcelana.

Al levantarse el telón reina gran obscuridad en la estancia. En el centro de la escena duerme Quico sobre una saca de paja. Junto al hogar duermen también sobre otros dos sacos, dos arrieros. Hay una pausa. Despues de un momento Quico lanza un ronquído estrepitoso. Los arrieros por su parte le hacen coro, emitiendo cada cual un sonido díferente. Canta un gallo y despues un burro saluda la salida del sol. En este momento aparece por la puerta de los escalones Gregoria, moza alegre y vivaracha, restregándose el cuello con una tohalla.

GREG. Pero ¿entoavía no se ha levantao ese mozo...? (*Llamandole*). Quico... Quico... (*Quico lanza un ronquido*). Mi Dios y que música se trae. (*Avanzando y zarandeándole*). Arriba zagal que ya salió el sol hace rato. ¡Quico, muchacho, vamos hombre que está la posá llena de feriantes y ha de ser trabajosa y larga la faena de hoy! ¿Has oido?

QUICO. (*Incorporándose*) ¡Que no me da la gana despertame, ea! (*Se vuelve a echar*).

GREG. Pos como el amo se allegue a pasar por aquí, ya te dará a tí, ya.

QUICO. (*Se incorpora otra vez*). Mira, dispués de too; mejor,

671266

pa el tiempo que me quea de estar a su servicio, tanto me se dá.

GREG. ¿Es que has heredao, mozo?

QUICO. ¡Ni pienso!

GREG. Entonces...

QUICO. Entonces, güélvete p'allá que mi voy a vestir.

(*Gregoria se vuelve y Quico se levanta abrochándose los pantalones.*)

(*Uno de los arrieros lanza un ronquido y Quico le tira una alpargata.*)

¡Eh, tu, bestia, que hay personas delante! (*A Gregoría.*) Anda a abrir el portalón, mujer.

(*Gregoria va al zaguán y abre el portalón, viéndose entonces la carretera mencionada antes. Una parte de la escena queda iluminada.*

QUICO. (*Acabándose de poner las alpargatas y llamando a los arrieros.*) ¡Toñete...! ¡Pintao...! Arriba, ale, hombre, que hay que dar de comer al ganao. ¿Habeis oido? (*Viendo entrar a Gregoria.*)

¡Me enrabietan mas estos sueños tan pesaos! Yo que me dispierto con el vuelo e una mosca.

GREG. (*Asombrada,*) ¿Tu, mozo?

QUICO. Yo. ¿Que te extraña?

GREG. Entonces ¿porque toos los días mi cuesta tanto despertate?

QUICO. Toma, toma, porque mi gusta que mi zarandees.

GREG. Miren si sabe el zagalón.

QUICO. Ahora qui me voy te lo digo.

GREG. ¿Y donde vas, si pué saberse?

QUICO. A donde Dios quiera; que amo a quien servir no ha de faltame mientras sea hombre honrao y cabal. Y aunque me faltara, hambre pasaría antes que servir a Juan Antonio.

GREG. Pero ¿tu crees que vendrá a casase con Feliciana ese forastero?

QUICO. ¡Toma! Ya lo creo. Hoy mesmo vendrá, que p'al día de la Virgen está fijá la boa, y hoy es el día de la Virgen.

GREG. ¿Y se quedará con la posá?

QUICO. Allá veremos. El tío Fulgencio está dispuesto a vendésela; onzas pa comprala no le faltan al mozo, que solamente en tierras e labor, tié en Castilla más de setenta fanegas. Si la Feliciana se empeña la posá será suya. Pero no creo sea tan escabezá la moza que

se atreva a quearse en el pueblo, dispués del casorio. Yó, por lo que puea tronar me voy, que no quiero que me cretiquen los mozos por estar bajo el mesmo techo e quien vino al lugar a esbaratar la tradición.

GREGO. Tiés razón; miren el Juan Antonio que templao es. El solo se atreve a esafiar a too el pueblo.

QUICO. Pos que se ande con ojo, que pué que le destemplen la caeza de un garrotazo.

GREGO. Ramón, ¿verdá? El que fué novio de la Feliciana.

GUICO. Ramón, u otro que no sea Ramón; que estamos toos los mozos del pueblo muy endinaos con el sucedío y milagro será... (*Dando una patada a un arriero que ronca.*) Amos, tú , u te levantas u te levanto yó de un trompazo.

(*El arriero se incorpora desperezándose.*)

ARR: 1.° ¿Qué hora es?

QUICO. Pregúntaselo a ese, que pué que lo sepa.

ARR. 1.° (*Al segundo, dándole un trompazo.*) Anda, Pintao, arriba.

(*El Pintao se levanta asustado.*)

ARR. 2.° (*Levantándose.*) ¿Qué pasa?, ¿qué pasa?

ARR- 1.° Que ya es hora de dar de comer al ganao.

El arriero 2.° se despereza ruidosamente, coge un arnero y se dirige a un arcón, diciéndole a Quico. Anda, Quico, échame el grano.

(*Quico abre el arcón y le echa un celemín de cebada. El arriero 2.° repite la operación, haciendo mutis ambos por el zaguán, en donde se oye el relincho de una caballería.*)

ARR. 2.° (*Haciendo mutis.*) Quieta, *Gitana*. ¡Como vaya ahí, muleta!...

CINTERO. (*En la puerta de la posada.*) Hace falta algo, buena gente? ¿Puntillas, cintas, cobertores, encajes, cortes de blusa, pañuelos de cabeza?

QUICO. Nada, que no estamos este año pa mercar golosinas.

CINT. Pañuelos finos de mano.

QUICO: Y dale; aquí no se usan, güen hombre.

CINT. (*Desaparece pregonando.*) ¡Cintas, encajes, puntillas!...

QUICO. Anda tú, arricoge esos sacos, qui el amo está al llegar, y no quiero que pa ser el último día tenga que icir que no trebajo lo mío. Yó, mientras tanto, mataré el gusanillo.

(*Llega al mostrador, se toma una copa de aguardiente, chasqueando después la lengua*)
De salú sirva· ya que no me lo ices tú, me lo diré yo, que pa eso me dieron educación y prencipios.

GREGO. ¿Pa qué? ¿Pa beber?... Anda, ayúdame, Quico, que a tronera y parlero no hay quien te ataje.

(*Entre los dos meten los sacos en el interior, al mismo tiempo que sale Feliciana.*)

QUICO. (*Apartándose para dejarla pasar.*) Buenos días, Feliciana.

GREGO. ¡Maja va la moza con ese vestío!

FELIC. ¿Es de tu gusto?

GREG. ¡No ha de serlo, si paeces con él una señora de la corte?..

FELIC. Regalo del amo es.

QUICO. Justo, que yo fuí a la ciudad a compralo, ogaño va pa tres meses, y más apuros pasé pa encontrar el más majo...; y es que como yo soy tan refinao, no me gustaba denguno, y aluego truje un corte tó rameao, que daba gloria vele; ahora, que no le gustó a ésta ni al amo, y ná, que tuvieron que cambialo por ese. Mas rabia me dió. Pero anda, que no me ocurrirá otra vez. Yo mi tuve la culpa, por escoger el más eligante. No me digas que no era eligante aquel vestío, moza. si era lo mesmo qu'el que llevaba el ama e cría del Coronel ande yo estuve de asistente, y llamaba la atención. No te digo más; ahora qui no sé si llamaba por lo eligante o por lo desarrollá que estaba la maldecía.

TÍO BER. (*Entrando.*) A la pa e Dios!

QUICO. Buenos días, tío Berruco. ¿Ande se camina tan trempano?

BERR. Ya lo ves, aquí. Hay priguntas que güelgan, piazo animal.

QUICO. Es justicia, tío Berruco.

BERR. Menos parlar, mozo, que no es pa echarlo a broma el asunto que aquí me trae.

FELIC. ¡Me pone usted en cuidao!

BERR. Pos ponte, ponte, que contra tí es lo que aquí se trama; contra la moza que, echando en olvío lo que toas rispetaron, va a esbaratar la tradición de su pueblo, casándose con un forastero.

FELIC. ¿Y qué culpa tendré yo de que haiga esa traición?

BERR. No habele dao oídos a mozo alguno que de aquí no fuera; así no te hubieras enamorao de Juan Antonio,

y agora no tendríamos toos que penar; porque te prevengo que andan los mozos mú soliviantaos y hasta se han dejao icir que no te casas.

FELIC. (*En un arranque*). ¿Qué no me caso? Este anochecío na más y eso, porque está e luto mi Juan Antonio, que si no a pleno sol y pasando por elante e toos, que agallas y majeza nos sobran a él y a mí pa eshacer a bocaos a too aquel que nos estorbe el querer que nos tenemos. Ya se lo pue usted icir, tío Berruco. Me caso, me caso y me caso por encima de toó.

T. FULG. (*Saliendo del interior*). ¿Y que hacer si no casase?

BERUC. ¿También tú la efiendes?

FULG. ¿Y qué culpa tié la moza de lo que ocurre? ¿No comprendes que es una animalá eso de la tradición...?

QUICO. Yo no lo comprendo.

FULG. ¿Y quién te manda a tí echar tu cuarto a espás piazo e atún? Anda, anda mozo, anda a la cuadra y ten cuidao con lo que haces, que ayer me ha faltao un celemín de cebá, y como a la hora e la comida toó se te golvió hacer melindres y reparos, pos cavilando cavilando, he llegao a pensar si no fuiste tú quien se regaló con la cebá... (*Todos ríen*).

QUICO. ¿Eso tíó Fulgencio.:. eso me lo dice usté a mí?

FULG. Pos claro está, ¿a quién si nó? ¿Ha pasao algo?

QUICO. (*Atragantándose*). Ni la cebá siquiera...

(*Mutis desesperado. En este momento empieza un repiqueteo de campanas, acompañado de algún que otro cohete*).

FULG. Va más pior que si le hubiesen plantao un par de banderillas. Anda, Gregoria, mira a ver si el ama acaba de aviase de una vez. que la misa va a empezar y no es cosa e que la Feliciana llegue tarde, que tié entavía que confesarse y comulgar. Chico, chico, cuanto riquilorio pa casase; maja estás moza. Y mira me dá el corazón que has de ser feliz aunque toos estos brutos no quieran. Y toó te lo mereces, toó que a buena y honrá no hay quien te ataje. Por eso mesmo te aprohijamos la Quiteria y yo, y como a hija te queremos y como a hija te lloramos, ahora que nos dejas solos con nuestra vejez.

FELIC. ¡Tío Fulgencio!

BERUC. Mi váis hacer llorar a mí.

FULG. Quita allá, mal hombre, que tú eres uno de los pri-

meros que enciende a los mozos pa que no consientan el casorio e la chica.

BERUC. Eso si que no, que más e procurao calmar los ánimos que encender la cizaña, y eso que no ti he de negar que me hace mal cuerpo que s' acabe la traición.

FULG. Pos que vamos a hacerle; pacencia, alguna moza tenía que ser la primera que acabara con ella.

BERU. Cierto...

FULG. Entonces...

BERRUC. Pero...

FULG. ¿Hay peros?

BERU. Y mu graves. Los mozos han amenazao con quemar la iglesia antes de que se case, y dicen que van a escarrilar el tren onde viene Juan Antonio y a más, a más hay más de 40 rondando la posá pa no ejar salir a confesase a la Feliciana.

FELIC. ¿Pero eso es cierto?

BERUC. A eso vine, a prevenite. Icen que no se casará con ese forastero, más que como ice la copla y la copla ya sabes lo que ice... (*Se oye el rasgueo de varias guitarras*). Mira, se preparan a cantala... (*En efecto se oye una voz clara y potente que canta dentro*).

VOZ.

Mozo que por moza vienes
vete a tu pueblo por moza
que aquí del vino y las hembras
no damos más que las sobras.

FULG. (*Furioso*). ¡Las sobras! ¡Quiteria! ¡Quiteria!... (*Aparece ésta en la puerta que conduce al interior*). Cójete del brazo e Feliciana; pronto.

QUITE. ¿Pero que pasa pa que te pongas así?

FULG. Cójete al brazo he dicho... (*Cogiendo la escopeta*). Ale, en marcha. Veremos si la ejan salir o tengo yo que abrime paso a tiros...

(*Cuando inician el mutis aparecen en la puerta varios mozos endomingados*).

MOZO 1.° A la pa e Dios... (*Momento de espectación*). Maja vas, Feliciana.

FULG. Como se la antoja, va.

MOZO 1.° ¿Se ha ofendío?

FULG. La Virgen os libre de hacelo.

MOZO 2.° Fachendoso está el hombre.

FULG. ¿Buscais gresca?

MOZO 1.° Ni pensalo, tío Fulgencio, que es hoy día e la Virgen y hay que divertise.

FULG. Entonces, ejar la puerta libre.

RAMÓN. (*Apartándolos.*) Ya está, que con usted no queremos pendencia; si fuese Juan Antonio...

FELIC. ¿Qué? ¡si fuese Juan Antonio! ¿qué?

RAMÓN. Ya sería otra cosa, maja. Que a mí m' has dispreeiao por él y él tie que pagame esa cuenta. (*Deteniendola.*) Con su licencia, tío Fulgencio. ¿Has oído la copla?

FELIC. Toos la sabíamos, ¿verdad?

FULG. Como no. Canso estoy de sabela.

FELIC. Mozo que por moza vienes
Vete a tu pueblo por moza...

RAMÓN. Así es.

FELIC. Que aquí del vino y las hembras
no damos más que las sobras.

RAMÓN. Pos hasta ahora se ha cumplío la tradición.

FELIC. Hasta ahora sí, pero de aquí alante, menlira será la tonada.

RAMÓN. Eso no se pué asegurar entoavía.

FELIC. ¿Qué quies icir? (*Comiendoselo.*)

RAMÓN. (*Con ironía.*) Lo que quieras tú.

FELIC. (*Le desafía con la mirada, midiéndole de arriba abajo y despues de contemplarle un momento con desprecio hace mutis diciendo*): ¡Bah! ¡Vamos, Quiteria!
(*Hace mutis riendo despreciativamente.*)
(*Ramón hace un movimiento como para irse tras ella pero los mozos le detienen, y él procurando serenarse dice al parecer tranquilo.*)

RAMÓN. ¿Se pué beber una jarra.

FULG. Y cuarenta si quieres, (*Llamando.*) ¡Quico! ¡Quico! (*Aparece Quico.*) Espacha una jarra, hombre e Dios.

QUICO. Me Paice a mí que no voy a poder.

FULG. ¿Por qué?

QUICO. Porque se m'atragantao la cebada de en-antes.

FULG. O espachas o te estronzo' Escoje.

QUICO. (*Después de pensarlo.*) Espacho, pa que vea usté...

ARR. 1.° (*Saliendo*). ¡Ama!

FULG. A misa fué. ¿Se ofrecía algo?

ARR. 1.° (*Mostrando un paquete*). Na que nos hiciese esto p'almuerzo.

FULG. ¡Moza! ¡Moza! Que enciendas el hogar, mujer, que no porque sea hoy día de holgorio en esta casa hay que escuidar las azanas de ella. Anda, avía eso (*Entregán-*

dole el paquete de los arrieros) pa estos y que suba el chico al sobrao si hace falta leña.

GREG. Qui ha de hacer falta, mi amo.

Se pone a encender el hogar y despues cocina en el. El tío Fulgencio se sienta en un taburete junto a la lumbre.)

FULG. Mejor pa él, qué al mozo ese me paece a mí que le va gustando poco el trabajo.

MOZO 1.° (*A Quico*). Eso va por tí.

QUICO. Mijor, que de trabajar estoy canso, y el trabajo icen que se hizo pa los burros.

FULG. Y ¿que otra cosa eres tu, piazo acémila?

QUICO. (*Muy enfadado, abandonando el mostrador como si se fuese a marchar*). Eso si que no lo consiento, tío Fulgencio.

FULG. Y ¿qué hacer si no consentilo, animal?

QUICO. ¿Animal? (*Pausa*). Ahora mesmo mi va a dar usté las soldás que me adeuda, que yo me voy e su casa.

FULG. ¿Aonde?

QUICO. Aonde quiera.

FULG. Anda, anda, bestia, anda a tu obligación, cacho cérnicalo, piazo atún. Como güelvas a ecirme que te quies ir, cásome en la mar que agarro una tranca y he de rompértela en las costillas por bobalicón y burro.

QUICO. ¿Otra vez?

FULG. Otra y cuarenta que quiera, y menos parlar, Quico, que mi está doliendo la caeza con tantos icires como icen que está motivando la boda de la mi moza, y como diga allá va, tú vas a ser el primero qui pague el pato.

QUICO. Bien está mi amo, bien está. Mi ha convencío usté; claro, con esas razones se convence a cualquiera.

J. ANT. (*Apareciendo en la perta de la posada; es un mozo garrido, majetón y guapo. Viste a usanza de los ricos labriegos castellanos*). ¿Hay posá, tío Fulgencio?

FELG. (*Alegremente.*) Pasa ya, hombre e Dios... (*Alargándole los brazos.*) Que no sabes el gozo que me dá verte, aunque no sea mas que pa que vean estos como has venío. (*Se abrazan.*)

J. ANT. ¿Y qué hacer si no, tío Fulgencio?

RAMÓN. Juan Antonio...

J. ANT. Güenos días a toos. ¡Hola, Ramón! Paece que no me recibes con mucha cortesía. Pos aunque no sea mas

que en correspondencia, estás en el aquél de hacelo, hombre que cuando por mi pueblo fuiste, too me pareció poco en festejarte...

MOZO 1.º ¿Quiés un trago? (*Alargándole una jarra.*)

J. ANT. Si es de amigos, venga. (*Alegre.*) Y echa unas jarras dispués, Quico, que si paz m'ofreceis m'habeis de dar el contento, que me falta en este día.

RAMÓN. ¿Vienes ofreciendo paz?

J, ANT. Ni busco ni quiero guerra, que si pa defender mi derecho mas bravo soy que un jabato, nunca si m'ha ocurrío presumir de majeza, tú lo sabes, Ramón. La moza se me metió aquí drento y na mas. Por eso vengo por ella. No fué a mal hacer, no, lo juro. La ví y ya no me ocupé de si había impedimentos o no pa querela.

RAMÓN. Ya te lo ije, na mas rondala.

J. ANT. Era tarde, Ramón, que no sé que tié esa moza que se me metió alma drento de que la ví. Pero to tié remedio. Yo no quiero que se deje de cantar la tonada. Yo quiero ser amigo vuestro.

RAMÓN. No veo el arreglo.

J. ANT. Yo sí.

RAMÓN. (*Alegre.*) ¿Ya no te casas?

J. ANT. ¿Casame? Pos claro que me caso. ¿A qué he venío sinó? Desvarías, mozo. Pa haceme renunciar al amor de mi cordera, no son bastantes toas las tradiciones del mundo, toos los mozos, no de este pueblo, de la tierra toa, no son bastantes. ¿Verdá, tío Fulgencio?

RAMÓN. Entonces...

J. ANT. Entonces... decir que soy d'este pueblo, que me fuí de cuando chico...

RAMÓN. Eso no puede ser.

J. ANT. Pues decir que ella no es de aquí.

RAMÓN. Menos.

J· ANT. ¿Menos? ¡Pos me caso!

MOZO 1.º ¿Y si aluego le pesa al forastero?

J. ANT. Me caso.

MOZO 2.º Y si...

J. ANT. Me caso, no cansase. Me caso, me caso y me caso. No pueo hacer otra cosa que pedíos perdón y componer otra tonada si quereis, pero me caso. ¿Quereis ser amigos? Venga el trago, Ramón y estais toos invitaos a la boda.

(*En la puerta del mesón aparece Feliciana acompañada de Quiteria.*)

FELIC. (*Viendo a Juan Antonio.*) ¡Juan Antonio!

J. ANT. ¡Feliciana!

((*Quedan abrazados. Ramón que le iba a alargar el jarro le retira con odio.*)

Perdonar, chicos, es el cariño que se sale por los brazos. Venga esa jarra Ramón.

RAMÓN. (*Coge la jarra y cuando parece que se la va alargar a Juan Antonio se echa un trago, despues se limpia con la manga sosegadamente y dice con cierta ironía mientras Juan Antonio le contempla asombrado.*)

¿Quereis?

MOZO 1.º Venga.

(*Beben dos o tres y por último la jarra vuelve a poder de Ramón.*)

RAMÓN. (*Cogiendo el jarro.*) ¿No hay naide mas que tenga sed? (*A Juan Antonio dándole el jarro.*)

Ahí va entonces.

• ANT. (*Sin cojerle.*) No sé si tomalo a ofensa... En buena crianza, debí beber yo el primero.

RAMÓN. Tiés razón, Juan Antonio, pero aquí... «del vino y las hembras, no damos mas que las sobras».

(*Todos hacen mutis riendo.*)

J. ANT. (*Rojo de ira pretendiendo abalanzarse sobre ellos.*)

¿Las sobras? ¡Cobardes! ¡Mal nacíos! Suelta, Feliciana, suelta...

(*Entra Quiteria, Feliciana y Fulgencio contienen a Juan Antonio mientras cae el telón, oyéndose las risas de los mozos, el rasgueo de la guitarra y una voz potente y clara que canta:*

«Mozo que por moza vienes
«vete a tu pueblo por moza...»

(*La voz se pierde y acaba de caer el telón.*)

FIN DEL CUADRO PRIMERO

La batería queda encendida y al cabo de un tiempo prudencial, se levanta el telón y comienza el

CUADRO SEGUNDO

La misma decoración del cuadro anterior. Es noche cerrada. En el hogar arden alegremente varias retamas. Alumbra la estancia un viejo farol, colocado en la puerta del zaguán, y un candil, que está colocado sobre una pequeña y baja mesa, que se halla junto al hogar.

En torno de ella están sentados, acabando de cenar, Quiteria y Fulgencio. Feliciana, viste con traje negro de novia, adornando el busto con un ramo de azahar. Juan Antonio, de traje negro también. Quico y Gregoria, endomingados. Sentado en una banqueta junto al mostrador, el Tío Berruco.

FULG. (*A Quiteria.*) Amos, cállate y come ya, mujer. Estoy viendo que se arremata la cena sin que haigas metío la cuchara en la fuente.

QUIC. Ejame llorar lo que me dé gana...

FULG. La cosa no es pa tanto. Ellos golverán por aquí, ¿verdad, Juan Antonio?

FELIC. ¡No hemos de golver, tío Fulgencio! En cuanto nos escriba usted iciendo que too está en su punto y que naide en el pueblo s'acuerda ya de que la Feliciana esbarató la tradición.

BERR. (*A Juan Antonio y Feliciana.*) ¡Y qué, pareja e tórtolos! ¿Cuándo es la marcha?

J. ANT. Al amanecer, si mi Feliciana no dispone otra cosa.

QUIT. Cuatro o cinco días sí debías dejarla entre nosotros.

FULG. Eso sí que no. Tanto gozo como a tí te dé tener aquí a la moza, había de dame a mí. (*A Juan Antonio.*) Créelo, zagal, que como a cosa de mi mesma carne la crié, y el mismo regalo y obsequio la dí que si fuera parida de la mi Quiteria. Pero los hombres comprendemos las cosas mijor que las mujeres. No debe quearse, no; aunque te enfades, he de icilo, que más vale que lloremos toos ahora a que rían ellos más tarde.

J. ANT ¿Recela usted algo?

BERR. No sé si recelará o no el tío Fulgencio, que es un alma e Dios; pero yo, que estoy canso e conocer a la gente e mi pueblo; no me fiaría de la amistá que te brindaron los mozos este anochecío, cuando saliste e la iglesia casao ya.

J. ANT. Fué el señor cura, que hubo de convencer a toos pa que fuesen amigos.

BERR. Justo; el señor cura y el sargento e la Guardia civilqui, según m'han dicho, los dió a escoger entre de,

jarsus tranquilos o tranquilizarlos él con l'anteperina, que es como le llaman aquí a la cárcel. Tú, Quico, echa otra jarra.

QUICO. (*Sin levantarse de la mesa.*) ¿Otra?

BERR. Otra, zagal, otra; que de aquí me he de ir a la cama, y digo yo qui igual será ir derecho qui torcío.

QUICO. ¿Usté sabe leer?

BERR. ¿Y qué hacer si no?, que pa eso me dieron prencipios mis padres.

QUICO. Siempre sale usted con los prencipios, tío Berruco; ¿qué tendrá que ver una cosa pa la otra?

BERR. Algo tendrá que ver, mozo.

QUICO. Se conoce entonces que por eso a mí mi estorba lo negro.

BERR. ¿Por qué?

QUICO. Porque a mí me dieron nunca prencipios. En casa se prencipiaba y se concluía siempre por un cazuelo de patatas. (*Todos rien.*) ¿He dicho alguna simpleza? Pos ya que sabe usted tanto de prencipios, prencipie usted por leer ese cartel que me truje e la corte.

BERR. ¿Y qué dice?

QUICO. «Hoy no se fía; mañana, sí»; y como no estamos en mañana y ya mi adeuda usté tres jarros, pos espere usté a mañana.

BERR. ¿Y mañana cuando es?

QUICO. Mañana es otro día.

BERR. Pues entonces hoy es mañana, porque ayer me ijiste lo mesmo; conque echa otra jarra.

QUICO. ¿La echo, tío Fulgencio?

FULG. Echala, Quico, y que beba too lo que quiera. Amigo o no, es el único que ha venío a hacernos compaña esta noche. Hay que agraecerlo.

BERR. De nada; yo soy de esta conformiá... La mano derecha hubiera dao yo porque no se hiciera ese casorio, que amante soy de esta tierra que me ha de comer, y me daba gozo el pensar que toda moza en ella nacía era pa nosotros; pero cuando las cosas no tien remedio, entre enrabietarse y no sacar na, o filosofar como ice el veterinario, filosofo...

QUICO. (*Sirvienlole la jarra*). Y bebe usté al fiao.

BERU. Pa que filosofe el fiaor cnando vea que no le pago.

FULG. Anda, Gregoria, arrecoje la mesa y que os haiga aprovechao a toos. (*A los novios*). Vosotros a acostarse que hay que madrugar... (*Dando un golpecito a Fe-*

liciana). No te avergüences, mujer, que es cosa natural que te acuestes con tu marío...

QUITE. Amos, amos, cállate Fulgencio, que estás mu parlaor esta noche...

FULG. (*A Quico*). Ame la capa.

QUITE. ¿Vas a salir?

FULG. Y sin remedio, Quiteria, que el tío Mataguarros, el alcalde, está con un pasmo que cogió ayer en la era y he de ser yo, por ser el primer concejal del Municipio el que presida esta noche la comedia que echan en el corral de la tía Mónica...

QUICO. ¿Pero hay comedia?

FULG. Y na más que por una compañía e Madrí. ¿No has sentío el pregonero, animal?

QUICO. Antes sentile redoblar, pero no reparé en que icía...

FULG. Pos icía, icía... (*Imitando al Pregonero*). Esta noche, gran junción en el corral... de la tía Mónica... por la compañía... que ha trujido de Madrí el señor alcalde... Prum, prumprum... Primero, «Los siete niños de Ecija»... Segundo...

QUICO. (*Interrumpiéndole*). ¿Pos a que no sabe usté lo que estoy cavilando tío Fulgencio?

FULG. A que si lo sé Quico.

QUICO. Pos, pos, ya que no quea nengún feriante en la posá ya me podía usté dejar ir.

FULG. Pos no me da la gana, porque como vayas tu mucho me temo que se esmayen las cómicas del susto.

(*En este momento se siente próximo a la posada el silbido de un cohete*).

FELIC. (*Levantándose*). ¿Qué es eso mi Dios?

ANT. No te asustes tú, maja (*Gregoria a ido a la puerta a curiosear*), que no ha sío ná. El disparar de un cohete...

QUITE. Tié los nervios de punta la pobre gacela.

ANT. No es extraño, tia Quiteria, que tanto icir, icir, ponen pánico al lobo más templao, conque ella que es cordera e hogar...: No te apures tu qu si no fué amistá sino falsía, lo que esos mozos ofrecieron a la puerta e la iglesia, le sobra majeza a tu marío para reñir con toos antes de que se alleguen a tí.

FELIC. Eseando estoy que amanezca...

ANT. Cálmate, mujer, que las cosas que se hacen a la ley, salen a la cara y en la e los mozos no había fingi-

miento cuando me dieron el parabien después de la boda.

(*Suena otro cohete y acto seguido se siente murmullo de gentes que se acercan mezclado con el rasgueo de alguna guitarra*).

GREG. (*Loca de alegría*). ¡Señor amo, señor amo, Feliciana, Juan Antonio, Alegrarse toos!

J. ANT. ¿Pero que pasa?.

GREG. Las mozas, las mozas que vienen a acostar a la novia, según se estila en el pueblo cuando una se casa.

FELIC. ¿No te engañas, Gregoria?

GREG. Quita d'áhi, que he de engañame, mujer. ¡Si tienes mas suerte!

QUICO. (*Que se había asomado a la puerta, entra*). Ya llegan. Y que el cortejo es lucido, tío Fulgencio. ¡Traen las mozas un acompañamiento!... Los mejores guitarros del pueblo. No igo más. Dispués de esto mi debía usté dejar ir a ver la comedia tío Fulgencio.

FULG. Dispués de esto te debías ir a dar de comer al ganao, tío Quico.

(*El guitarro se oye cada vez más cercano. De pronto los guitarros hacen un pianisimo y una voz potente y clara canta*).

VOZ.

Que sus haga muy felices
Dios en este nuevo estao
y que de mí no se olvide
de mozo ni de casao.

GREG. (*Palmoteando*). ¡Ese es el Manene!

QUICO. El mesmo. Y que le da un punto a las tonadas, ¿verdad moza?

(*En la puerta aparece, sin avanzar, un grupo de mozas endomingadas, a las que sigue otro grupo de mozos, algunos con guitarros; antes se oye un grito de «Vivan los novios»*).

MOZO 1.º ¿Se estorba?

QUICO. ¡Qui se ha de estorbar!

FULG. Pase, pasen toos los que en paz vengan, y que quede en la calle el que odio o rencor trujere a esta casa.

MOZO 1.º En paz vinímos toos, tío Fulgencio, que el señor cura, con sus palabras sabias aventó el rencor y nos hizo de ver lo emborricaos que estábamos con la tradición...

MOZO 2.º Y sobre too, que como paece ser que la razón está

de tu parte y la justicia también lo está, pos toos estamos de tu parte.

MOZO 3.° Eso mesmo y como no vamos a sacar naa con ponernos en tu contra, pos e tu parte.

BERR. Filosofía, Quico, filosofía.

QUICO. ¿Va usted a pedir otra jarra?

FELIC. (*Llorando.*) Dios le pague al señor Cura el bien que nos hizo a toos con sus consejos.

J. ANT. Al señor Cura y a ellos. (*Por los mozos.*) Que borricos si que lo son, pero a hidalgos y a nobles no hay quien los gane, ni los de mi mesmo pueblo que ice la fama que allí siempre es día claro porque las sombras no hay naide que las utilice como no sea pa escansar e la faena. Venga esa mano, mozos. (*Se la estrecha a todos.*) Que corra el vino, Quico. Hacienda tengo y mucha. La metá es vuestra si la quereis y no os ofrezco toa porque ya tengo mujer a quien legala. De corazón, ¿eh? Y que Dios me falte si algo de lo que igo es fingimiento.

(*Los mozos beben.*)

QUICO. Echa una tonada, Manene.

MOZO 1.° Aluego, Quico, que hay noche pa too. Andar mozas, espachar pronto que hay que ir al baile.

J. ANT. ¿Pero es cierto que vienen a acostar a la Feliciana?

MOZO 1.° Calle el forastero y deje hacer lo que es costumbre: y ya que quitó una, deje esta otra que ni estorba quereres ni causa desazones.

J. ANT. Aelante por mí, anda Feliciana, obedece tu sabrás que van hacer.

FULG. (*Dándole un papirotazo en son de broma.*) Acostala, cacho melón.:.

MOZO 1.° Acostala, y a mas, a mas robala el ramo de azahar y repartilo entre toas ellas.

MOZA 1.ª Justo. Que dicen los viejos del lugar que a la moza que la toca, sin trampa que valga, el último capullo del ramo, se casa el mesmo año.

MOZO 1.° Pos anda a ver si te casas tu, qui pa mí que te está dando envidia e la novia.

MOZA 1.ª Arre allá burro, que no he de consentir que me bailes por ver de que eres.

MOZA 2.ª Amos, Feliciana. Anda tu, (*A la moza 1.ª*) eja e parlar. ¿No sabes lo bestia que es?

MOZO 1.° Mia la presumida esa y como presume. ¿A que digo lo que me has confesao enantes de que veniamos pacá?

FELIC. Dilo si no es secreto ni desvergüenza.

MOZO 1.° Secreto no es. Desvergüenza pué que sí que lo sea.

MOZA 2.ª No hacerle caso. Amos, mi Dios, que me saca los colores este mozo.

MOZO 2.° Que lo iga, que lo iga...

QUICO. (*Muy alegre y dando un achuchón a cada una.*) Eso, que lo iga, que lo iga.

FULG. Tu a callar, y vosotros, vosotros dejar a las mozas en paz, zagalones, que sois mas arrolaores... Espachar pronto, que estos no puen marcharse en buena crianza, hasta que os dejen en casa y tienen prisa por rondar.

MOZO 1.° Por supuesto, que tu, Juan Antonio, rondarás con nosotros esta noche. Es costumbre también y ya que eres amigo...

J. ANT. Rondaré si así lo quereis y si eso os dá gozo, cantaré aunque sea una tonada. ¿Verdad, Feliciana?

FELIC. No, Juan Antonio, no.

J. ANT. ¿Como? ¿No quies que cante?

FELIC. No vayas de ronda.

J. ANT. ¿Porque?

FELIC. No vayas, Juan Antonio, no vayas.

FULG. No seas remilgosa mujer. Ejalé que ronde, que es la última noche.

MOZO 1.° Paz te ofrecimos. ¿Nos vas a hacer ahora ese desaire, moza?

J. ANT. Amos, Feliciana. Serénate, mujer, que deseguida estoy de güelta. Media hora no tardo.

FELIC. No vas, Juan Antonio, no vas.

J. ANT. Si es tu gusto... Perdonar, no voy.

MOZO 1.° Mal prencipias, si prencipia a gobernate la mujer.

J. ANT. (*Con dignidad.*) En mi casa naide ha de gobernar mas que yo... y ella en lo que sea de razón.

MOZO 1.° De razón será no ejarte salir.

J. ANT. No es de razón, pero no salgo.

MOZO 1.° ¿Es que te dá miedo nuestra compaña?

J. ANT. (*Furioso,*) ¿Miedo...? Anda, Feliciana, acuéstate. Andar, mozas, llevarla. ¿Miedo? ¿Miedo de los amigos...? Rondaremos too el rato que querais.

FELIC. No, Juan Antonio, no vayas. Me ice el corazón que te va a ocurrir algún mal. No vayas.

J. ANT. ¿Pero era a mí?... Entonces, voy, mujer. (*Empujando a las mozas.*) Andar, mozas; andar pronto, que se hace tarde.

Las mozas y Quiteria, acompañadas de Feliciana, hacen mutis por la puerta de los escalones.)

Echa más vino, Quico. Y usted, tío Fulgencio, ¿no va a la comedia?

FULG. A la comedia voy. ¡Y cásome en el demonio que voy de mala gana!

J. ANT. ¿Por qué?

FULG. ¿Lo sé yo acaso? (*A Quico.*) Tú, que atranques bien cuando éstos se marchen, y que no olvides el ganao, y que no te comas la cebá..., so bruto. Y na más.

QUICO. ¿Le paece a usted poco?

FULG. ¿Te queas tú, Berruco?

BERR. ¿Y qué hacer, si no quearme, si aqui hay filosofía...

FULG, Güenas noches a toos.

MOZQ 1.° Güenas noches.

MOZO 2.° Güenas noches.

(*Mutis el tío Fulgencio.*)

J. ANT. Pero ahora que me doy cuenta. Aonde está Ramón, ¿cómo no ha venío con nosotros?

MOZO 1.° No ha venío, porque no ha venío...

J. ANT. Es una razón.

MOZO 1.° No ha venío porque él no te perdona el casorio. Como quería tanto a Feliciana, y la Feliciana no le hizo cara, pos se ha arrabietao contigo...

J. ANT. Si no le quiso ella, ¿qué culpa tengo yo?

MOZO 2.° ¿Culpa tú? La que yo; pero los hombres semos así de brutos. Nos desprecia una moza, y la tomamos con el otro.

J. ANT. No eja de ser una borricá.

MOZO 2.° Toos no podemos ser tan cabales como tú. (*Ofreciéndole la jarra.*) Anda, bebe.

RAMÓN. (*Apareciendo en la puerta de la posada.*) De salú sirva. (*Expectación.*)

MOZO 1.° ¡Ramón!...

J. ANT. Pasa, hombre. Aún no hace tres menutos preguntaba por tí. ¿Quiés un trago?

RAMÓN. En la mesma jarra no podemos beber tú y yo, Juan Antonio.

BERR. (Este no es filósofo.)

RAMÓN. Llama al tío Fulgencio, Quico; tengo que hablarle.

QUICO. Está presidiendo la comedia· ¡como no le veas allí!...

RAMÓN. (*Iniciando el mutis.*) Güenas noches entonces.

J. ANT. Aspera, que antes e que salgas por esa puerta se

m'antojao saber si he de guardarme de tí o si eres amigo mío...

RAMÓN. Te odio, Juan Antonio. Yo no sé mentir. La Feliciana era pa mí lo que el sol pa la tierra: la vida... Al llevátela me has dao una puñalá en metá del corazón... Te odio, te odio tanto, que solamente porque sé que te queas en el pueblo me voy yo esta mesma noche; que en el mesmo terreno no cabemos los dos.

J. ANT. Te engañaron, Ramón. De que amanezca salgo de aquí pa siempre.

RAMÓN. Se agraece la noticia, pero me voy. Si te viese marchar, si viese que te la llevabas pa siempre...

J. ANT. ¿Qué, dilo?

RAMÓN. ¡Te la quitaría!

J. ANT. ¡Mentira! A traición, puede. Cara a cara, mentira, que a eso no hay quien se atreva de Dios p'abajo.

RAMÓN. Cara a cara habría de ser, que majeza le sobra a Ramón pa reñir contigo.

J. ANT. Eso pué verse en seguida. De que salga con éstos iré a buscarte... Espérame en la carretera.

RAMÓN. Si al matarte hubiera de conseguir su cariño, hace rato que te hubiese tragao la tierra; pero si de toas formas ha de ser tuya..., ¿pa qué reñir?...

BERR. (¡Pues sí que es filósofo!)

RAMÓN. Adiós, Juan Antonio. Amigos en jamás lo seremos ya; pero de mí no esperes traiciones ni emboscás. Eso se quea... pa otras gentes, ¿me entiendes? Pa otras gentes.
(*Mirando despreciativamente a los mozos.*)
Güenas noches. (*Hace mutis.*)

J. ANT. Vé con Dios...
(*Pausa. Todos quedan callados y mustios breves momentos.*)

BERR. Echa filosofía, Quico, que paece que nos hemos quedao mustios.

MOZO 1.º Ya están tardando esas mozas; ya...

MOZO 2.º Claro, Se ponen tantos riquilorios pa casase, que no es de extrañar. Que si corsé, que si ligas, que si...

QUICO. Calla, calla tú...

MOZO 2.º ¿Por qué? De algo ha de hablase.

QUICO. No, es porque aluego soño y soño unas cosas que, válgame la Virgen...
(*Se siente en el interior de la posada a las mozas que se acercan hablando y riendo.*)

Mozo 1.° Ya están ahí.

J. Ant. Gracias a Dios.
(*Aparecen en escena todas menos Quiteria y Gregoria*).
Lo que habéis tardao. Andar mozas, andar, que se hace tarde.

Mozo 2.° Adios Quico.

Quico. Andar con Dios, majotas, que me da una rabia quedarme... ¡Con lo mal alumbrás que están las calles el pueblo...!

J. Ant. Manene, empréstame tu guitarra, hombre e Dios (*la coge*), que he de lanzar a los aires una copla castellana, pa que veáis toos que la voz no me tiembla por ir de ronda y que si antes ije que no iba, fué más por complacencia e ella, que por otra cualesquiera cosa (*Todos hacen mutis templando los guitarros, ellos y can. turreando entre dientes y palmoteando ellas, mucha animación*).
Hasta luego, Quico.

Quico. Que sus divertáis todos, y que tengáis cuidao todas, y no agraecerme el consejo, que es interesao. Como yo no voy... (*Mutis todos*).

Greg. (*Saliendo*). Que cierres el portón ice el ama, y que aluego ejes la llave onde siempre pa que no llamen.

Quico. Está bien mujer...
(*Entra en el zaguán y se le ve cerrar la puerta con llave y después entornar la que da a la escena. Mientras tanto Gregoria llora acongojada*).
¡Pues no está llorando!... ¿Qué te pasa, mujer? ¿Has reñío con el novio?... No te apures que aquí estoy yo. ¿Amos, qui te pasa?

Greg. Qui me ha de pasar, cacho bestia, que se va la Feliciana y se va pa siempre y ha habío una escena allá arriba... «que sí güelvas hija mía, que si he sío pa tí una madre, que sí golveré que si no golveré, que si ame un abrazo...»

Quico. (*Abrazándola*). Toma, mujer...

Greg. Que si toma un beso...

Quico. (*Dispuesto a dárselo*). Venga...

Greg. (*No haciéndole caso*). En fin, hasta que no las he dejao recojías a ca una en su cuarto, he pasao un rato...

Quico. Oye, oye... ¿Y qué hacía el ama, qué hacia? (*Haciendo lo que dice*). Toma un abrazo, toma un beso... ¿así?

Greg. (*Dándole una bofetada*). Así.

Quico. ¡Mi Dios! Si me dás otra me queo dormío... Anda,

anda, arisca, anda ayuame a traer la colchoneta, mujer, que estoy más trebajao hoy...

GREG. Güeno, te ayuaré, ¿pero ojito, eh?

QUICO. Vamos, anda; ahí está en el corral...; tráetela tu, igual da, pa lo que pesa, conque vayas tu, basta... Estoy más trebajao...

(*Se sienta y Gregoria hace mutis por el zaguán volviendo con una colchoneta que deja en el suelo junto al hogar*).

Gracias, mujer.

GREG. (*Haciendo mutis por el interior*). Que descanses.

QUICO. Igualmente. Y a ver si me zarandeas bien mañana, ¿eh? (*Extiende la colchoneta y la muelle comicamente. Quico, bosteza. Se levanta, apaga el candil y la escena queda en una tierna semi-obscuridad. Va al arcón, coje un arnero, y mide un celemín de cebada. Relincha una yegua*) Calla, calla, que ya voy. Lo que es el estinto de los animales...

(*Hace mutis canturreando y lanzando la cebada al alto. Pausa. En este momento se abre la ventana y en ella aparece un hombre embozado en una manta el cual, rápidamente, salta a escena y hace mutis, recelándose, por la puerta de la derecha. Entra Quico en escena, deja el arnero, cierra la puerta que conduce al zaguán y se echa a dormir dando muchas vueltas a la cama. En este momento suenan diversos cohetes y por la ventana se ve un resplandor*).

¡Mi Dios! ¿Qué es eso? (*va a la ventana y la abre*). ¡Pero si son los fuegos fáutos...! Y yo piazo e bruto que pensé que se quemaban mañana... Pues no, no, eso si que no. Lo que es esta fiesta no me la pierdo. Cá, Quico, cá, que no pue ser...

(*Se encasqueta la gorra, se emboza con la manta que se arropaba y hace mutis diciendo*).

Vaya, yo me largo y si se enfada el amo, tanto mejor... (*Pausa. Dan las diez*).

FELIC. (*Desde dentro y con voz ahogada,*) ¡Socorro! ¡Juan Antonio! ¡Juan Antonio! ¡Socorro...!

(*Se sienten las guitarras de la ronda que se acerca y se siente después abrir la puerta que dá a la escena y en ella aparece Juan Antonio permaneciendo vuelto de espaldas como si hablara con alguien.*)

J. ANT. Ea, gracias... Y güenas noches.

(*La ronda se aleja sintiéndose otra vez el rasguño de la*

guitarra que se pierde por las calles del pueblo. Mientras tanto Juan Antonio cierra la puerta pero antes de acabar de hacerlo se siente la voz de Feliciana más cerca ahora, que pide socorro. Juan Antonio escucha sobrecogido. Acto seguido se abre la puerta de los escalones y precipitada y sigilosamente aparece el embozado de antes que rápidamente salta por la ventana.)

(*Espantado.*) ¿Eh?

FELIC. (*Desde dentro, sin aparecer, pero mas cerca.*) ¡Mátale! Juan Antonio ¡Mátale!

(*Juan Antonio como un autómata va a la ventana coge la escopeta, apunta y dispara. En este momento aparece Feliciana en el quicio de la puerta arrastrándose. Va desmelenada, como loca.*)

¿Le has matao, dí? ¿Le has matao?

J. ANT. No, va herío na mas... Es un ladrón, ¿verdá? Contésta, ¿es un ladrón?

(*La copla que es tradición del pueblo se escucha clara y potente en este momento.*)

Mozo que por moza vienes,
vete a tu pueblo por moza
que aquí del vino y las hembras
no damos más que las sobras.

(*Juan Antonio la oye espantado y cuando la voz calla va a la ventana y grita como loco.*)

¡Mentira! ¡Mentira!

FELIC. (*A media voz.*) No es mentira, no, Juan Antonio...

J. ANT. (*Frenético,*) ¿Que dices?

FELIC. Que hasta ahora ¡se ha cumplido la tradición..!

TELON FIN DEL ACTO PRIMERO



Acto segundo

Eras en la hacienda de Juan Antonio, en Villanueva de los Tejares. Gavillas, un carro completo de mies. Al foro el campo recien segado, luce al sol los tallos del trigo cortados por igual, como una inmensa testa sajona. A un lado de la escena (al fondo) un montón de mies preparada para la parva; horquillas, rastrillos, etc. Junto a este montón el Mozo 1.º apoyado en una horquilla y resguardando sus ojos con la mano de los rayos del sol, mira hacia el horizonte. Dos mozos mas cargan el carro. En primer término izquierda Juan Antonio sentado sobre un taburete de esparto, lía un cigarro.

Mozo 1.º Ná. Ni una mala nube, ná.

Mozo 2.º Hogaño la parva va a haber que hacela soplando...

Mozo 1.º Si juá soplando en la taberna, que bien, ¿eh, Manchao?

Mozo 2.º Ayá tu, que a mi haya solano o pinte ventolera, lo mesmo me tié, que como a los carros no los hace andar el viento, tantos viajes me tengo de hacer...

Mozo 1.º (*Bajando al proscenio*) Mi amo... Digo, que... ¿donde se ha metido ese hombre, si ahora mesmo estaba aquí sentao?

Mozo 2.º (*Mirando por el lateral.*) Míale por onde viene, y mas entristecío que un campo asolao por el pedrisco... y con mas cavilaciones que el secretario del Ayuntamiento que ende que ha leído en los papeles que van a revisale las cuentas del Municipio, no para e sumar.

Mozo 1.º ¿Oye será verdad que el amo va a separarse e la Feliciana?

Mozo 2.º Eso se mermura por too el pueblo.

Mozo 1.º ¡Probe Juan Antonio! Razón tié que le sobra. Mía que es mala pata, ¿eh...? Si ensiquiera hubiá sío al otro día... A muchos les ha pasao lo mesmo, pero miá que la mesma noche...

Mozo 2.º ¿Y que mas tiene, piazo animal?

Mozo 1.º Algo mas tendrá, mia tu este.

Mózo 2.º El sucedío es...

Mozo 1.º El sucedido es que no se ha esbaratao la tradición y que el pueblo se ha salido con la suya.

Mozo 2.º ¡Miren el Ramón que decidío es!

Mozo 1.º Pa mi que no fué el Ramón.

Mozo 2.° ¿Y quien entonces, zagal?
Mozo 1.° A lo mejor, el mesmo Satanás, como ice el señor Cura.
Mozo 2.° Milagro sería que no li colgasen el milagro al diablo. Hombre y mú hombre era el maldecío... Ella tuvo que vele a la juerza... ¡Probe Juan Antonio! Ende entonces cantan la copla en toas partes, y naide la conoce a ella más que por la moza del cantar...
Mozo 1.° Silencio, Juan Antonio...
Mozo 2.° ¡Da pena vele!
(*Entra Juan Antonio.*)
Mozo 1.° Digo, mi amo, que el aire no mueve ni una brizna; que tiramos al alto el grano y a plomo cae, con paja y tóo.
J. Ant. Dejarlo.
Mozo 1.° Dejao. Digo que si le paice al amo, que nos vayamos p'al granero a medir el grano...
J. Ant. Hacer lo que queráis, y si no, no hagáis ná, que va siendo la hora e comer y denguna tarea podía arrematarse...
Mozo 1.° ¿Entonces?...
J. Ant. Entonces, ejarme en paz y que sus lleve a tós el demonio. ¡Qué maldecío estoy y dejao e la mano e Dios, cuando ya no m'he matao.
(*Cae sobre la era con desesperación.*)
Mozo 1.° (¡Ya me la soltó!)
(*Quico, montado casi en el rabo de un borriquillo, aparece por la derecha. El asnillo porta dos serones con pan y comida y una bota de vino.*)
Quico. ¡Y que no pasa día sin que te la ganes, galán!...
Mozo 1.° La culpa mi tengo yo, por meteme ande no me yaman...
Quieo. (*Al burro.*) ¡Quieto, guapo, que voy a apeame!
Mozo 1.° ¿Le ices al burro?
Quicu. Al burro.
Mozo 1.° ¿Y va a entendete?
Quico. Mesmamente que tú...
Mozo 1.° (*Blandiendo la horquilla.*) ¿A mí me ices eso?
Quico. Y te lo prebo. Más teligencia que tu tié éste. Y si no, a ver cuándo l'has visto ile con preguntas al amo. Miá tú si será teligente... Camina, Villalta!... (*Le ata al carro.*)
Mozo 2.° ¿Comemos antes d'hacer este viaje, Quico?
Quico. Comemos... musotros...
Mozo 1.° ¿Musotros?

Quico. Musotros, Villalta y yo.

Mozo 1.º ¿Y musotros?

Quico. Musotros cuando sia la hora, que no porque el amo ande esbaratándose en cavilar váis a hacer aquí la rigulación.

Mozo 2.º ¡Pero si no faltan ni cinco minutos pa las doce!

Quico. (*Sacando un reloj muy grande.*) Uno, dos, tres, cuatro... ¡Once y medio faltan!

Mozo 1.º Será en ese..., que ya está pintando el sol en el lindero e los alamos y ahí no atrasa.

Quico. ¡A ver si va andar mejor el sol que este reloj, piazo bestia!

Mozo 1.º ¡Pos claro! El sol yeva siempre el mesmo camino y la mesma priesa... Cuando llega al lindero e los alamos, ¡las doce!

Quico. ¿Las doce? Pos hasta que s'ajunten las maniyas d'este no comís... Hala, ¡a la tarea!
(*Se va al serón, saca unas alforjas y comienza a desenvolver papeles.*)

Mozo 1.º (*Acercándose sonriente.*) ¿Trais magro, Quico?

Quico. Presto te dió el tufo..: (*Se come un pedazo.*) Magro traigo.

Mozo 1.º ¿Y vino? ¿Traís vino?

Quico. (*Sacando la bota y empinando.*) También traigo vino..

Mozo 1.º (*Queriendo coger la bota.*) Ejame que ajunte una mia-ja las manos, hombre.

Quico. (*Guardando la bota y sacando el reloj,*) Cuando si ajunten las del reloj. ¡arre a la faena! ¡Ya sus yamaré!

Mozo 1.º (*Alejándose con el segundo.*) ¿T'has fijao en el Quico? ¡Más ensoberbecío está que si fuá cabo e ceviles!

Mozo 2.º Ejale, éjale, que la primera noche que pase por la cruz del soto... (*Mutis ambos.*)

Quico (*Solo. Continúa comiendo y bebiendo.*) ¡Más vagos son!.. A ellos que los den comía y bebia... (*Bebe.*) y al trebajo que l'afusilen. Pero p'algo estamos aquí musotros. ¿Verdá, Villalta? (*Al burro.*)

J. Ant. ¿Con quien parlas, Quico?

Quico. (*Dejando la bota en el serón.*) Aquí con éste, mi amo. Es el único que no mi lleva la contraria.
(*Juan Antonio se detiene mirando hacia un lateral*).

J. Ant. ¿Y el ama?

Quico. Aviando la comía quedó. Poco tardará.

J. Ant. ¿Sabes algo?

Quico. ¿Otavía, mi amó?

J. ANT. Otavía y siempre, Quico, que cosas hay en la vía tan grandes, tan grandes, que no hay quien las saque de aquí drento. Ellas a quemate el corazón, y tu a apretalas, a apretalas más de ca vez, como si al achicharrate las entrañas encontrases alivio en el mesmo mal... ¿Sabes algo, Quico?

QUICO. Na nuevo, mi amo. Estuve en Valdelospinos como que me mandó usté... De taerna en taerna, casi me achispo por recorrerlas toas... Y ná.

J. ANT. Pero, ¿hablaste con alguien?

QUICO. Con toos y de toó.

J. ANT. ¿De tó? ¿De lo mío también?

QUICO. De tó. ¿Qué es lo usté? Pues tó. Dije pa tirales de la lengua que me daba la espina de que a usté no le pintaba Villanueva e los Tejares, y que pa mí, pa mí, que andaba usté dándole güeltas al magín a largarse pa las Américas, porque pasao el tesón de casarse con la Feliciana, que fué eso, un tesón y na más, apesadumbrao estaba, más por pesar de haberse casao, más por falta e quereres, que por lo ocurrío...

J. ANT. (*Mordiendo las palabras*). ¡Lo ocurrío!

QUICO. Y dije más... Dije, y que usté se maliciaba quíen había sío el que saltó por la ventana aquella noche...

J. ANT. ¿Y qué?

QUICO. Na. Naide dijo na.

J. ANT. ¿Y naide te habló del Ramón?

QUICO. Naide. Naide abrió el pico na más que pa compadecele a usté.

J. ANT. ¿Pa compaeceme?... (*Se lleva las manos a los ojos*). Está e Dios que tengo que repudrime y comeme a cachos el corazón sin sabé quien fué, quien fué...

QUICO. Si vale una razón...

J. ANT. Una razón... De toa la mía necesito pa que no me salte en cachos la caeza.

QUICO. Digo, y que mientras no nos marchemos del pueblo no se curará usté de ese mal, mi amo...

J. ANT. Curaré, Quico, curaré el día que Dios me ponga frente de aquel hombre...

QUICO. ¿De aquél? ¿Y quien fué aquél? Y ¿ande estará aquél?

J. ANT. ¡Ande estará! ¿Ande estará?

QUICO. ¡Cudiao, que el ama viene!

J. ANT. Ella...

QUICO. Calma, mi amo, calma, que güeno está lo güeno... (*Se acerca a Villalta. Juan Antonio procura serenarse*).

FELIC. Güenos días, Juan Antonio.

J. ANT. (*Disimulando*). Güenos días, mujer.

FELIC. Mal sus habrá pintao pa la parva, que ni pizca de aire ha corrío en toa la mañana...

J. ANT. Mal nos ha píntao...

FELIC. ¿Comemos?

J. ANT. Güeno, comeremos.

FELIC. Hala, Quico, pon la mesa...

QUICO. ¿La mesa? ¡Digo! ¡Menudo comedor!... ¿Añido una tabla mi amo? (*Juan Antonio no le hace caso*). No ha hecho gracia. A callar, Quico... que aire no habrá, pero se está formando una ñube que como caiga encima tí te va a calar mismo los güesos...
(*Ha colocado en el suelo un mantel, dos platos, dos cubiertos, una botella, una hogaza y dos vasos que habrá sacado de la cesta que trajo Feliciana*).

FELIC. ¿Has trebajao tú, Juan Antonio?

J. ANT. Unas miajas na más, cordera. Prísumían estos enantes de cargar secos... y con ellos me puse.

QUICO. Y a toos nos ganó echándose a las costillas tres sacos bien pretos y dándole la güelta a la era... ¡Güenas espaldas, güen...!
No acaba la frase ante la cara que pone Juan Antonio.)
(!Me paice que se acerca el ñublao!)

J. ANT. (*Aparte*). (¡Güenas espaldas, güenas! ¡Maldecío de mí).

FELIC. (*Se ha dado cuenta del alcance de la frase inoportuna y trata de disimular; vuelca en la cazuela un pucherete con un guiso y se sienta en el suelo*).

J. ANT. Hala, mujer, hala...
(*Se sienta frente a ella.*)

QUICO. Digo y que si no me mandan ná, voy a dar la comía a esos y a pagales la quincena e paso...

J. ANT. ¿Trajistes los dineros?

QUICO. ¿Y que hacer si nó?

J. ANT. Pues despacha, que luego te necesito para un mandao...

QUICO. ¿A... Valdelospinos?

J. ANT. Ande te mande.

QUICO. Y na mas que sí. Ande me mande usté... (¡A Valdelospinos!) Amonos, Viyalta, que ya cain gotas como melones...
(*Mutis derecha. Pausa. Feliciana come. Juan Antonio con la cuchara en alto la mira.*)

FELIC. ¿No comes?

J. Ant. Mirate me alimenta.

Felic. Pues mírame abondo, mi Juan, a ver si se te va esa color de tierra que te tizna la cara...

J. Ant. Sigue, Feliciana.

Felic. Y qué voy a ecite mas que lo de siempre. Que te quiero, Juan Antonio, que te quiero...

J. Ant. También te quió yo, Feliciana, también. Y tanto, que cuando me voy al trabajo saltando berruecos, a la empiná por trochas y altozanos, escuchando el cencerro cantarín de las cabras y el balío temeroso de los chivatos... to me dice tu nombre y to de tí me habla... El regato parlero, de la tu voz fresca y cantarina, la zarzamora del tu pelo negro, las nubes rosás de la tu carne tibia y el cacho e cielo azul que ayá arriba se esgarra, de la pureza de tu... de la pureza... de la... (*Rompe a llorar nerviosamente.*)

¡Y que Dios no me arranque este pensar de adrento, manque con él me se salieran las entrañas!

Felic. Juan Antonio...

J. Ant. ¿Ande? ¿Ande está aquel hombre, cordera? Dijeras tu «aquel fué»... ¡y to se había terminao pa siempre!

Felic. Supiéralo yo y de loba serían mis garras pa estrozale...

J. Ant. ¡A dentellas le arrancaría yo la vida!

Felic. ¡Muerto a los pies habia e tenerle, y aun esgarraría la carne agusaná del maldecío!

J. Ant. ¡Ladrón de mi felicidá!

Felic. ¡Ladrón de mi honra! ¿Quién fué, Juan Antonio, quién fué?

J. Ant. (*Abrazándola.*) ¿Quién fué, Feliciana?

Felic. ¡Mátame, mátame, Juan Antonio!

Voz. (*Dentro.*)

¡Vete a tu pueblo por moza!
mozo que por moza vienes...
¡Vete a tu pueblo por moza!
que aquí del vino y las hembras
no damos mas que las sobras!

Felic. ¡Ladrón!

J. Ant. (*Demudado.*) ¡Calla!

Voz.

No damos mas que las sobras
mozo que por moza vienes...

(*Por el foro de derecha a izquierda cruza el Cintero. Tipo de pueblo, aseñoritado, porta al hombro un fardo de hule sujeto con una correa.*).

CINT. ¡A la paz de Dios! Cintas, puntillas, alfileres, peinetas, pañuelos, collares. ¿Hace falta algo?

J. ANT. (*Mirándole fijamente.*) Ná...

CINT. ¿Tampoco hay ná que sobre?

J. ANT. Un trago e vino... Y no por sobra, por voluntá, buen hombre.

CINT. (*Acercándose.*)Se agraece y se toma. Que el gaznate reseco hace mas penoso el camino...

J. ANT. Pos ahí va...
(*Le alarga un vaso.*)

CINT. Pos venga...

J. ANT. (*Aparte a Feliciana*) (¡Mírale, Feliciana... fíjate bien! ¿Es él?)

FELIC. (¡Juan Antonio!)

J. ANT. (¡Que le mires te digo!)

CINT. (*Limpiándose la boca.*) Gracias otra vez... Que... ¿Quiere ver algo la joven?

FELIC. No...

J. ANT. ¿Y, porque, mujer? Suelte usted el lío... A lo mejor...

CINT, Es claro. El ver las cosas no cuesta dinero... (*Desata el paquete.*)

J. ANT. Curiosea tu, mujer, en lo que aquí el amigo y yo liamos un cigarro... Ahí va.
(*Le dá la petaca.*)

CINT. Porque no diga... (*Lia un cigarro.*)

J. ANT. Anda, Feliciana, fíjate bien, mujer, fíjate, que a lo mejor.., necesitas algo... (*Al Cintero.*) ¿Es usted de por aquí?

CINT. No señor. Soy leonés.

J. ANT. Guena tierra... Lo dije porque como le oí a usté esa toná....

CINT. ¡Ah, sí! ¡La toná! Aquí la cantan mucho.

J. ANT. Mucho...

CINT. Yo le aprendí otra vez que estuve.

J. ANT. ¿En este pueblo?

CINT. Si señor. Va pa tres meses... Cuando las fiestas...

J. ANT. ¿Te fijas, Feliciana?

FELIC. Te digo que no necesito ná, Juan Antonio...

CINT. Déjela usté... Otra vez será...
(*Se dispone hacer el lío.*)

J. ANT. Espera hombre, no tenga priesa...

CINT. No llevo ninguna. pero como me paeció que comían cuando pasé...

J. Ant. ¡Bah! Un bocao... ¿Dice usté y que estuvo en el pueblo cuando las fiestas?

Cint. Si señor... Y por cierto que me hicieron de pasar un un mal rato los mozos...

J. Ant. ¿Si...? ¿Por qué?

Cint. No s'ofenda si es del pueblo... pero ¡camará, que paisanos tié usté! ¿Querrá usté creer que me tiraron un tiro?

J. Ant. ¡Un tiro...! ¿Aonde?

Cint. Si señor, un tiro. Y si no me encierro en mi cuarto de la posá me asan... y tó por una mala caena de reló que querían venderme y que yo no quise comprar por si no era de ley la venta... ¡Vaya si son brutos!

J. Ant. Si lo son, sí... Ea güen hombre, no quieo entretenele mas...

Cint. (*Acabando de atar el lío.*) Vaya pues que sigan bien, ¿eh? Y a ver si pa otra vez puó serviles...

J. Ant. Vaya con Dios...

Cint. (*Echándose al hombro el fardo e iniciando el mutis.*)
«Vete a tu pueblo por moza...»

J. Ant. ¡Eh! ¡Amigo?

Cint. Diga.

Felic. (¡Juan Antonio!)

J. Ant. Na... na...

Cint. (Pa mi que este no está en sus cabales...) (*Mutis.*) (*Al alejarse repite la copla.*)

J. Ant. (*Se sienta en el taburete cogiéndose la cabeza entre las manos.*)
¡Las sobras! ¡Las sobras!

Felic. ¡Es un contra Dios lo que aquí pasa!

J. Ant. Pero, ¿pué ser posible, Feliciana, pué ser posible que teniéndote yo este querer, viendo en esa mirá tuya que también me quieres· tengamos que vivir ataos a esta esazón que mus quema y mus aparta el uno dol otro... ?Pero, ¿pué ser esto?

Felic. Y, ¿que voy a icite yo Juan Antonio? Si a costa mía pudiese quitate ese pensar...

J. Ant. ¿Porque no, cordera? To es querer... Poner odio, voluntá, en ello... ¿Puedes, Feliciana?

Felic. Dime como...

J. Ant. Escúchame, mujer, y aunque te tronces el corazón, aunque en cachos te se suba a los ojos y te ciegue, procura recordar...

FELIC. ¿El qué?

J. ANT. Mira... Tié que ser asina... Tu le vistes...

FELIC. ¿Yo?

J. ANT. Le vistes, si, no pués negarlo, ¡tuvistes que verle...! ¡tuvistes que verle!

J. ANT. ¡Juan Antonio!

J. ANT. Dime quien era, Feliciana, dímelo...; a quien se parecía, cual era su cara... ¡dímelo, mujer. dímelo!

FELIC. No pueo mas, Juan Antonio, no pueo mas... ¿Crees tu que si yo lo supiera...?

J. ANT. Pero si toos lo dicen... si toos le mermuran en el pueblo, ¡si tuvistes que verle manque no quisieras!

FELIC. ¡Calla, calla Juan Antonio o voy a creer que aquel creminal tenía mas concencia que tu...!

J. ANT. (*Loco.*) ¿Qué? ¿ Vas a efenderle? ¿A efenderle tu...? (*Avanza sobre ella.*)

FELIC. !Mátame! ¡Mátame d'una vez, que es lo que debiste hacer aquella noche, Juan Antonio. matame!

J. ANT. Matate yo. Si ese es mi mal, que quisiá matate cuando te veo dormía a mi lao, arrebujá contra mí, y me se esgarran los deos sobre tu caeza, y el zarpazo se güelve caricia, mientras me salen por la boca juramentos y maldiciones, como sube el humo del estiércol...

FELIC. ¡Mi Juan Antonio!

J. ANT. Ni matate a tí, ni matame yo... ¡Matale a él! Pa eso quiero vivir y pa eso quiero que vivas, pa que un día puás decime: Mialo, ¡aquél fué!, ¡aquél!

QUICO. (*Apareciendo por detrás del carro, hacia donde señalo Juan Antonio.*) (¡A que me echan a mí la culpa entavía!) (*Mirando hacia dentro.*) Ven, Manchao, ven a ver si el amo te intiende...

J. ANT. ¿Que te pasa a tí?

QUICO. A mí, ná. El Manchao, que al ajustale el jornal tié un modo de multiplicar que divide a cualquiera...

J. ANT. Arréglate con él, que yo no estoy pa cuentas...

MOZO 1.° (*Entrando.*) Digo, mi amo, que por el atajo paice que suben la tía Quiteria y el tío Fulgencio...

J. ANT. Güeno. Espacha con Quico. ¿Amos al encuentro, Feliciana?

FELIC. Amos andequieras.(*Mutis por la derecha.*)

QUICO. (¿Habrá escargao la ñube?)

MOZO 1.° Mal viento yeva...

QUICO. Más pior vas a yevale tú como no te expliques claro,

que el lío que m'has hecho con tus cuentas es mu regular!

MOZO 1.° ¿Y qué culpa tengo yo de que no me intiendas?

QUICO. Intiendo que esta quincena has trebajao menos y quiés cobrar más.

MOZO 1.° Porque he trabajao fuera de hora...

QUICO. Amos a vel eso. Tú por trebajar..., o hacer que trebajas, de sol a sol, ganas once rales.

MOZO 1.° Once.

QUICO. Güeno. (*Consultando un cuaderno.*) Has trebajao nueve días enteros.

MOZO 1.° Nueve.

QUICO. Por once, noventa y nueve. Y tres medios días...

MOZO 1.° Tres...

QUICO. Que son deciséis y perra, con noventa y nueve... Total, ciento quince rales y perra.

MOZO 1.° Güeno. Pero falta...

QUICO. Quieto. Dos horas en la casa el lunes y dos el jueves, son cuatro horas.

MOZO 1.° Medio día.

QUICO. ¿Medio día cuatro horas?

MOZO 1.° P'al trebajo, sí.

QUICO. ¿Y hay que pagatelo al precio jornal?

MOZO 1.° Si tú juas leío, sabrías que me tiés que dar el cincuenta por cien, como icen los sindicatos.

QUICO. ¿Y qué es eso?

MOZO 1.° Pos multiplica; el cincuenta por cien, eyo mesmo lo ice, el cincuenta por cien. Cincuenta por cien son quinientos.

QUICO. ¿Quinientos rales hay que date?

MOZO 1.° Eso icen los sendicatos en la capital...

QUICO. Pa capital, el que tú quiés llevate, piazo ladrón...

MOZO 1.° Yo pío lo mío, lo que he ganao con mi trebajo...

QUICO. Aspera, aspera... Amos a ver. A quí horas has trebabajao tú ese cincuenta por cien?

MOZO 1.° De nueve a once e la noche...

QUICO. Mintira.

MOZO 1.° ¿Qué ices?

QUICO. Que mentira. Tú memo has dicho que el día tié ocho horas na más, luego a las nueve s'acabó el día y no has podío trebajar en él...

MOZO 1.° Güeno... S'acabó ese día; pero me pagas otro...

QUICO. ¿Otro qué?

MOZO 1.° Otro día, ridiós...

QUICO. ¡Ah! ¿Que ti pague otro día? (*Guardándose en la faja el talego de los cuartos.*) ¡Pos otro día te pagaré...!

MOZO 1.° ¡Pero, Quico!

QUICO. Otro día hombre, otro día. (¡Toma, pa que mi vengas a mí conciencuentas por cien!) (*Mutis por la izquierda.*)

MOZO 1.° ¡Quico! Oye, aspera... ¡Na! Que mi voy a tener que dar de baja en el Sendicato. (*Mutis tras Quico*). Oye, dame los riales que ices y ya hablaremos del cincuenta por cien...

(*Por la derecha entra la tía Quiteria y Feliciana juntas y tras ellas Juan Antonio y tío Fulgencio*).

FULG. ¿Otavía con eso, Juan Antonio?

FELIC. Le juro a usté que más ganas me se pasan de quitame de enmedio...!

QUITE. ¡Hija!

FULG. ¡Feliciana!

FELIC. Y ya lo había hecho si a dengún inocente hiciese mal con despename...

J. ANT. ¿Qué ices, mujer? ¿De qué inocente hablas?

FELIC. ¡De mi hijo, que denguna culpa tié de mi desgracia!

J. ANT. ¡Tu hijo! ¡Mi hijo, Feliciana! Un hijo mío y na me decías, mujer. Y tu no pensabas que con eso se acababa toó, rencores y penas, ansias de muerte y martirio de pensamiento, ¡toó! Un hijo, Feliciana, un hijo! ¿Porqué me lo callabas, mujer?

FELIC. Porque tenía de callalo. mi Juan, porque tan ciego te veía en tu rencor que me espantaba la idea de que pudieses cavilar otro contra Dios...

J. ANT, ¿Y, porqué? ¿Qué mal pensar pué traerme un hijo mío? (*Transición*). ¿Un hijo... mío?... ¿Mío, Feliciana?

FELIC. ¿Lo ves, Juan Antonio, lo ves?

J. ANT. (*Como enloquecido*). ¿Y por qué has hablao, Feliciana? ¿No fué mejor callar hasta su día?

FELIC. No te entiendo...

J. ANT. Si, mujer, me intiendes. ¿No fuera mejor aguardar a ver a mi hijo? Quien sabe si él pudiá decime lo que tu me callas.

FELIC. ¡Juan Antonio!

J. ANT. ¡Quien sabe si en su cara podría yo encontrar el rastro de la otra!

FELIC. (*Abrazándose a Quiteria*) ¡Madre! ¡Madre! ¡No pueo más! ¡No pueo más!

FULG. Valía más que sus hubieséis marchao del pueblo, an-

de ningún recuerdo sus atormentase, ande pudieséis comenzar a vivir...

J. Ant. No me tié aquí el gusto e paecer, tío Fulgencio, me tié el rencor, me tié el ansia de encontrarle...

Fulg. Pero, ¿a quién?

J. Ant. ¿A quién...? ¡Al Ramón!

Fulg. Eso es un disparate. Masiao sabes que el Ramón no fué. Le vieron a esa hora muy lejos del pueblo...

J. Ant. Le vieron, le vieron... También le veo yo a toas horas, y dicen que anda lejos...

Fulg. Lo ves con tu rencor, pero creeme, Juan Antonio, Ramón no fué, no pudo ser...

J. Ant. ¿Porqué huyó entonces? ¿Porque no ha güelto por el pueblo si sabe que su madre está enferma, que tié los días contaos? Algo muy negro le escarba en la conciencia cuando así de huío anda, y ese algo no pué ser más que... eso, agüelo, na más...

Berr. (*Por la derecha*). Y a copo, a copo tonto, hila la liebre como el topo...

Quite. Hola, tío Berruco.

Berr. Larga era la cuesta, pero echando .un pie primero y aluego otro pie, atrás quedó... ¿eh?... ¿Cómo sus va Feliciana?

Felic. Ya ve usté, tío Berruco. (*Llorosa*).

Berr. Ya veo, ya... ¡Y con que poca razón te envidiaban las mozas cuando te casaste!

J. Ant. ¿Viene usted del pueblo?

Berr. No. Vengo de... amos, no se como icilo sin que os paezca mal.

J. Ant. ¿A nosotros? Diga usté.

Berr. Cásome en mi alma, que ya me metí en el sembrao...

Quite. Hable usté hombre, que con tanto arrodeo nos dá usté que pensar...

Berr. Dimpués de tó... no es de nengún sitio malo... Cristiano y bien cristiano es...

Felic. ¡Riviente usté de una vez, hombre e Dios o tome el atajo y güélvase, que pa cavilaciones ya tenemos bastantes con las nuestras!

Berr. Pos si que me iré. moza, que ya me pesaba haber comenzao y lugar me dás pa callame...

J. Ant. No, tío Berruco. O no haber venío o haberse callao...

Berr. Juan Antonio...

J. Ant. Yo tengo de saber cual es ese lugar tan misterioso de ande usté viene...

Berr. ¡Malhaya mi suerte! ¿Misterioso el camposanto?

Felic. ¿El camposanto?

J. Ant. ¿De camposanto viene usté?

Berr. Si ya lo ije no voy a dame a repiso. Del camposanto vengo, de dar tierra a... la madre de Ramón... (*Pausa*).

J. Ant. Güeno. ¿Y qué?

Berr. Ná. Eso igo yo. La probe acabó e penar. Ná. Así como así estaba enterrá en vida con el paralís... Ya no sufre, y en medio de tó es un consuelo... como me icía enantes el Ramón...

J. Ant. ¿Ramón está aquí?

Berr. Eso paece que te intriga mas, ¿verdá Antonio? Pues a eso vinía, a ecítelo, pero no pa calentar rencores ni pa encendete en rabia, sino pa ecite que te tapes los oídos a las mermuraciones y que no eches culpas a concencias sanas...

J. Ant. ¿Mermuraciones? ¿De quién, tío Berruco?

Berr. ¿De quién ha e ser? De los de siempre, de los que se gozan con ver disgracias en cá el vecino, de los que pregonan por las taernas que fué el Ramón el de aquella noche...

J. Ant. ¡Y fué!

Berr. ¡No!

J. Ant. Fué, tío Berruco, fué... ¿Cómo huyó si porqué no tenía? Fué. ¡Ah, ya veo claro! Ha güerto pa besal a la vieja, porque l' empujaba el corazón y ahora, como sabe que tengo de matale, me le echa a usté por delante pa parar el golpe... ¡Bien ideao, tío Berruco, pero mal fin va a tener la idea!

Berr. Escucha, Juan Antonio...

J. Ant. ¡Quico! ¡Apareja el macho!

Felic. ¿Ande vas, Juan Antonio?

J. Ant. Al pueblo, mujer...

Felic. ¡No!

J. Ant. ¡Quita, tonta! ¡Si voy por tu felicidad!... ¡Ejame ir!

Felic. ¡No! ¡Padre!, tío Berruco! ¡sujétenle! ¡Que no vaya!

J. Ant. ¡Quita!

Felic. (*Desesperada*). ¿Porqué ha hablao usté tío Berruco? ¿Porqué le ha dicho usté que había vuelto el Ramón?

Ramón. (*Por la derecha, montado a caballo, con gorra y chaquetón*).

Porque Ramón ha guelto.,. Dengún mal había en ello, ni en decilo, ni en venir...

J. ANT. (*Fuera de sí*). ¡Ramón!

(*A las voces acuden todos los mozos con horquillas, palos, rastrillos, etc.*)

QUICO. (¡Ahora es cuando escarga la ñube, ahora!)

RAMÓN. A verte vengo Juan Antonio...

J. ANT. A buscate iba yo... Pero ante te hubiá encontrao a tí solo...

RAMÓN. (*Apeándose del caballo*). Aquí me tiés. Ni armas traigo, ni rencor tampoco... Pues mátame a tu gusto, pero dimpués de oime.

J. ANT. Ramón, calla y bájate al llano, que toa la parla está fuera razón.

RAMÓN. Fuera e razón está que no me oigas antes.

J. ANT. Ramón, mira que...

BERRU. ¡Ejale que hable! ¿Quien sabe lo que irá decite?...

RAMÓN. Siento que no haiga más gente en la era, Juan Antonio, pero lo que a icite voy, igual te lo diré en la plaza del pueblo si lo quieres... Poca gente hay, pero bastante murmuradora y poco tardará en saberse en tó el partido... (*Rumores*). ¡No sus ofendo, mozos! ¿No fuistéis vosotros los que icíais que el Ramón se engalaba de haber cometío la canallá de aquella noche? ¡Embusteros! Pues aquí está el Ramón... ¡Esmentile ahora!

BERRU. Bien, hijo mío.

RAMÓN. Por el alma bendita e mi madre, que dende la otra vida me maldiga si fuí yo, Juan Antonio... Aún están calientes sus restos y por ellos lo juro, ¡mialas! !Correr y ecilo, mozos! Ya lo habéis visto...

J. ANT. ¿A eso has venio?

RAMÓN. A eso y a pedite perdón, que a mala fe callé y dejé correr las murmuraciones... Ese fué el mal que te hice y de él me arrepiento. Perdoname, Pero no pien ses en lo otro... Quise a la Feliciana cuando era mozo... (*Movimiento en Juan Antonio*). Y pecho a pecho te la hubiera disputao... pero de mí no esperes traiciones..· Y ná mas... Eso es lo que tenía que icirte, antes de marcharme del pueblo pa siempre. (*A los mozos*). Y a ver si corre esta mermuración tan agudo como la otra... (*Se dispone a montar a caballo*).

FULG. (*A Juan Antonio*). (¿No le dás la mano?)

J. ANT. (¡No!)

RAMÓN. Quear con Dios... y hasta nunca... (*Mutis*).

FULG. Has hecho mal en no darle la mano... Te he pedío perdón y no tenia culpa...

J. ANT. ¡La ha querío... y basta! (*A los mozos.*) ¡Largo de aquí tos! ¡A la faena! (*Mutis los mozos menos Quico.*) Tú, Feliciana, vete yendo pa casa y recoge las ropas; recógelo todo, todo, que too quiero llevámelo de este maldecío lugar.

QUIT. ¿Sus váis del pueblo?

J. ANT. Pa no volver nunca. (*Como un eco.*) ¡Nunca!

FELIC. ¿Nunca?

J. ANT. Nunca... ¿Qué nos detenía aquí? Mi ansia de encontrar al Ramón. Ya l'he encontrao..., y no era él... Na nos quea que hacer.

BERR. Y yo que pensé que cuando te convencieses de que no era él se te aventarían los rencores y los malos pensares..

J. ANT. (*Abrazando a Feliciana.*) ¡Aventáseme! Más vivos y más quemaores que nunca me abrasan el pecho, tío Berruco. Mientras pensé que era él, tenía una esperanza: la de que volviese pa matale... Ahora, que sé que no ha sío, se m'acabó too, too, hasta el ansia de vivir pa vengame algún día...

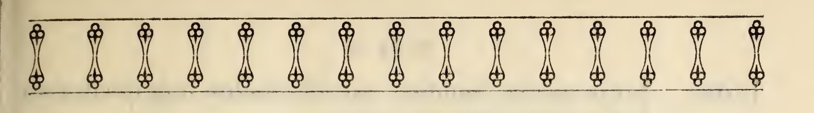
FULG. ¿Y sus váis...?

J. ANT. Sí, mú lejos, ande ni sombra de recuerdo tenga; ande se puea olvidar, ande no se cante la copla maldecía... (*En este momento, mas vibrante, mas sonoro que nunca, se escucha la copla que cantan en la era.*)

VOZ. ¡Mozo que por moza vienes...!
etc. etc.

(*Juan Antonio y Feliciana se abrazan llorando.*)

TELON



Acto tercero

Amplia sala eu una casa modesta de un pueblecillo próximo a Bilbao. Al foro una gran puerta siu hojas da paso a otra habitación, en cuyo fondo se ve un balcón grande y tras él forillo de plaza. En escena dos puertas en el lateral izquierdo, cubierta por una cortina la primera y de cuarterones la segunda, y entre ambas una eómoda con una imagen en un fanal, espejo, retratos, etc. En el lateral derecho una puerta en primer término, que se supone es la salida hacia la calle. A continuación de la puerta, y ocupando una buena parte del lateral, larga mesa de pino con botellas y porrones de vino, bandejas con bollos y pastas y algunos vasos. Comienza la acción en las primeras horas de la tarde de un día canicular.

Venancio. tipo de jebo-aldeano bilbaíno—sentado en una silla baja, da lección de lectura a un mozo. Varios mas los rodean, cada cual con su cartilla en la mano.

VEN. Torpe te estás, Chipirón, que onse días te llevo con el cartilla a vueltas, y tiempo perdido te tienes o así.

MOZO 1.º ¿Y qué hacer, si no me entran las letras?

VEN. ¡Vamos, anda!... ¿Qué letra es éste?

MOZO 1.º Ya le miro; pero no sé.

MOZO 2.º Mejor si lo habrías preguntao.

VEN. Quita, quita, pirao, que si me valdría te dejaba la cara a golpes como un farolsito a la venesiana...

MOZO 1.º Bien... (*Malhumorado.*)

VEN. Sí que bien... Mira, so bruto. Fíjate o así. ¿Ves esta letra que parese un crús y tiene alas como un mosca? ¡Pues es un té!... (*Cerrando la cartilla.*) Acaba, acaba, que poca pasiensia te tienes y mucha nesesitas para enseñar tanto burro... (*Rumores. Levantándose.*) Mejor si serías burros, que para algo bueno tendrías arte.

J. ANT. (*Por la derecha. Ya no es el mozo sombrío de Villanueva de los Tejares, que, aunque su rostro no está radiante, rebosa tranquilidad y satisfacción.*) Vamos, Venancio, déjalos ya, que hoy es día e diversión y de festejo más que de quebrarse los cascos con las letras... ¿verdá, mozos?

MOZO 1.º Verdá, señor Juan Antonio, verdá.

VEN. ¿Qué dirás tú? Si te valdría, tos serían días de fiesta.

J. ANT. No te quejes, hombre, que discípulos más dóciles no hay maestro que los tenga.

VEN. ¿Dósiles, eh? Sí, sí, dósiles... (*Señalando a uno.*) A este me le ha tenío que multar el sargento por haber doblao el farola de la plasa...

J. ANT. ¿Qué fuiste a hacer, hombre?

MOZO 2.º Apoyarme o así, cansao que te estabas...

VEN.. Delicao que se es el pobre. Con desirle a usté que de bruto que es no le dejan escupir cuando va de vesita.

J. ANT. ¿Por qué?

VEN. Porque de un salivaso, ¡sás!, rota el escupidera...

J. ANT. (*Dándole un manotazo.*) Dios te conserve el brío, mozo.

VEN. Ya se hase él por conservárselo. Anda, dile, dile al amo lo que te has almorsao esta mañana...

J. ANT. Dilo, hombre.

MOZO 2.º Bien. Sí que fué mucho. Un tortilla con setas, una bacaladito, esparragos, lomo de casería, chipironsitos de lata, y unas chuletas que pondrían, más ocho mansanas para quitar el gusto.

J. ANT. ¡Bien!

MOZO 1.º ¿Ya tragarías sacos de arena?

VEN· Uno, tal vez; pero muchos, no. Pa el comida, mucho delicao es.

J. ANT. (*Dándole un duro.*) Pues toma, pa que convides a éstos a vermú...

VEN. ¡A vermú, no, que acabaría con el pueblo¡ ¡Vaigaos d'ahí, piraos! Y a ver que se haséis, ¿eh?... (*Mutis los mozos por la derecha.*) En acabándose el corrida, en casa que se estáis...

J. ANT. (*Mientras Venancio echa un trago del porrón.*) ¡Feliciana!

VEN. ¡No la llame usté, que no está, pues!

J. ANT. ¿Salió?

VEN. Todos bajaron a la plasa... pero no se esté con cuidao que aquí vienen.

(*Por donde salieron los mozos entran Feliciana, tío Fulgencio y tía Quiteria; la primera trae en brazos un niño de pocos meses.*)

J. ANT. (*Intentando cojer al chiquitín*). ¿Ande ha ido el rey de la casa?

FELIC. !Quita allá que vas a espertármele!

J. ANT. ¿Dormío está?

FELIC. Dormío... Mírale... pero sin besarle.

J. Ant. ¡Hijo e mi alma! Una rosa e mayo es su carita... Mírele, mírele, tía Quiteria... ¿Ande habrá un sol más hermoso que este...? ¡Guapo!

Felic. ¡Calla, hombre...!

J. Ant. ¡Más que guapo! ¡Toa la mesma cara e su padre!

Ven. ¡Bien!

(*Risas. Mutis por el foro con algunos vasos sucios*).

Felic. Y que lo digas... Toa tu cara tiene.

Quite. Hasta el lunar del cogote, que no paece sino que Dios lo ha hecho.

J. Ant. (*Repentinamente serio*). Bien está. Acuéstale, Feliciana, acuéstale en su cuna, mujer... Y aviate que ya no tardará en empezar la corrida...

(*Mutis Feliciana y Quiteria por la izquierda*).

Fulg. Acabando e vestirse icen que estaba el torero...

J. Ant. (*Cogiendo un porrón y ofreciendoselo al tío Fulgencio*). ¿Un trago, tío Fulgencio?

Fulg. Vaya el trago. (*Empina y vuelve el porrón a Juan Antonio*). Ten. (*Juan Antonio, bebe. Fulgencio, saca una petaca que luego pasa a Juan Antonio y hacen sendos pitillos*). ¿Y qué hombre? ¿Cómo sus va?

J. Ant. Bien. De verdá que bien, tío Fulgencio. La nacencia del crío, de mi bilbaínito, nos trajo la tranquilidá... y la felicidá con ella...

Fulg. Bilbainito... Y, ¿qué necesidá tuvo el crío de ser bilbainito? ¿Valdría menos si fuese e Villanueva de los Tejares?

J. Ant. (*Con mal gesto*). Menos valdría, si señor. Que allí solo pasé tormentos y penas... y aquí recobré el gozo y la calma.

Fulg. ...Con el pequeño, que al igual te los hubiese dao allí.

J. Ant. Bueno, tío Fulgencio, bueno. ¿A qué hablar de eso? Aquí somos felices.

Fulg. Goistas, más que egoistas. Aquí seis felices y a musotros que nos parta un rayo.

J. Ant. ¿Tién más que liar los bártulos y veni pa acá? Hay lugar pa toos. En cuanto a güena gente no la hay más noble ni más recia que al pie de estas crestas del Gorbea, por ande corre el Nervión como una faja e plata. Y en punto a nosotros, aquí hemos comenzao a vivir bajo la risilla de ese ángel... de mi hijo, mi hijo, tío Fulgencio... toa mi cara, la mi color, los mis ojos...

Berr. (*Por la derecha, seguido de Quico*). Dice: «Te dejé corcho y colmena te encuentro»; dice: «¿Lo has conocío

en las abejas», y dice el otro «Lo he conocío en la miel»..

J. Ant. El tío Berruco como siempre.

Quico. Como siempre, no. Con seis vasos de más. Y unos vasos asina, que no se porque los llaman en esta tierra *chiquitos*...

Felic. (*Saliendo con Quiteria y sin el niño*). Presto habéis dao la güelta...

Berr. Presto, si, que escuché de hablar y que antes de los toros de muerte iban a soltar una vaquilla, y a mi siempre me han recelao los cuernos... con perdón sea dicho... (*Gritería en la plaza*). ¿No lo dije?

Quico. (*Corriendo hacia el balcón*). ¡Amos a velo! Amos a velo!

J. Ant. Vayan, vayan... Anda Feliciana, ve tu con ellos al balcón...

Felic. ¿Y si se espierta Juanin?

J. Ant. Aquí estoy yo, mujer. (*Empujándolos.*) Andar, ¿usté no, tío Berruco?

Berr. Ya te hi dícho enantes...

J. Ant. Bien está.

(*Pasa con las otros a la segunda sala y vuelve. Ofreciendo un porrón al tío Berrnco.*)

¿Un trago?

Berr. En vaso... A mi quelibrios con la gracia e Dios, no. (*Coge el vaso.*) A tu salu. (*Bebe.*)

J. Ant. A la suya. (*Bebe.*)

Berr. Juertecico...

(*Se limpia con el dorso de la mano.*)

Pues por alli... tan ricamente...

J. Ant. ¿Por aonde?

Berr. ¿Por aonde ha de ser? Por el pueblo, hombre. ¿O es que ya no quieres ni alcordarte de él?

J. Ant. Ni eso.

Berr. Mal está, Juan Antonio. Que por allí queda gente que te tié ley y voluntá. El Ramón mesmo...

J. Ant. ¿El Ramón?

Berr. ¿Qué tiés...? ¿Aun se retuerce el gusano...?

J. Ant. No quedrá usté que mi acuerde con gozo ni del Ramón ni de Villanueva e los Tejares...

Berr. Yo creí que d'aquello no quedaba ni rastro... Como ecías antes y que eras tan feliz...

J. Ant. Lo soy. Dios lo ha querío y me ha mandao al hijo pa

que lo sea... Pero asina y to... si El quisá ponerme alguna vez frente d'aquel ladrón...
(*Crispando los puños.*)

BERR. Güeno. güeno, muchacho... Que no tuve intención de ponerte malos pensamientos en la caeza... Y echa otro vaso, que el vino es la mejor cortina pa esas ideas.
(*Juan Antonio sirve vino de nuevo.*)

VEN. (*Por donde hizo mutis.*) ¡Señor Juan Antonio!

J. ANT. ¿Qué hay?

VEN. (*Berruco.*) Buenas tardes.

BERR. Buenas las tengas, hombre.

J. ANT. ¿Que pasa?

VEN. Pasa... Bien. El Alcalde que te dice que como casa grande tienes en plasa, mozo de espadas de Serranito te envía.

J. ANT. ¿Aquí?

VEN. Claro se está. Para preparar trapitos del torero o así. Como balcón a la plasa te dá...

J. ANT. ¿Te lo ha dicho el Alcalde?

VEN. Alcalde ha dicho, sí.

J. ANT. Bien. Dile que bien.
(*Medio mutis al balcón.*)

VEN. También Alcalde viene ahora. Y cura y sargento también te vienen. Y moso de espadas con trapitos de torero también.

J. ANT. Bueno, hombre, que vengan...
(*Mutis Juan Antonio.*)

BERR. (*Ofreciéndole la petaca.*) ¿Hace?

VEN. ¿Un siarro? Bien. Mejor antes una copita de vino...
(*Sirve vino.*)

BERR. ¡Buen vinillo teneis!

VEN. Mucha fuerza se tiene. pero pronto te pasa. Mañana de hoy te bebí un asumbre y como a bordadas venía... Tarde ya me ves, tan fresco te estás... (*Rumores.*) Alcalde viene... Boina que te quitas y el caperusa también...
(*Se descubre y le quita el sombrero a Berruco.*)

ALCAL. (*Seguido del cura, del sargento y de Mariano, mozo de espadas de Serranito. Este último porta un capacho con avíos de torear: capotes, muletas, etc.*)
A las buenas tardes...

VEN. Buenos... ¡Señor Juan Antonio! ¡Señá Felisiana! ¡Alcalde!

CURA. ¿Y nosotros, no semos nadie, hombre?

VEN. ¡Bien. ¡Alcalde y mas gente!

J. ANT. (*Saliendo.*) Señor Alcalde... Buenas tardes, padre... Pasen, pasen por acá... que ya está la vaquilla en la plaza...

ALCAL. (*Señalando al mozo.*) Aquí me he permitido traerle a este pa que le avíe los trastos a su matador.

J. ANT. Usté manda.

ALCAL. El posada está lejos del plasa...

J. ANT. Bien está, señor Alcalde... Vengan al balcón. Vamos tío Berruco, que va usté a reirse...
(*Pasan todos al jondo menos Venancio y Mariano.*)

MAR. (*Se sienta en la silla baja y desenvuelve el lío de los capotes.*) A ver quién me ayuda... Pero, ¿y esos que venían conmigo?

VEN. Temor o así de entrarse tienen... (*Asomados a la puerta.*) Entrarían, que no te comemos a nadie igual...
(*Entran varios mozos, que miran embobados los capotes de torear.*)

MAR. Vamos, hombre... ¿No habéis quedao en ayudarme? Ahí te va, tú.,. (*Dándole un capote.*) A ver cómo refriegas ahí pa quitar las manchas de sangre. (*A otro, dándole una aguja.*) Pega tú unos trancos en ese capote. Anda, majo. (*A otro.*) Pásale el corcho a la hoja e la espá, que tiés cara e torero...

MOZO 1.° ¡Jú! (*Lo hace.*)

MAR. Y mosotros ir doblando bien los capotes conforme vayan estando, ¿eh? Deseguida vuelvo...

QUICO. (*Saliendo por el foro. A Mariano.*) Oye, tú eres el criao del torero?

MAR. Pa servirte.

QUICO. ¿Tú sabrás de lances, ¿verdá?

MAR. ¡Digo! Casi tos se los he enseñao yo al mataor...

QUICO. Pues dos pesetas te doy si me enseñas a tirale una suerte a la vaquilla.

MAR. Por dos pesetas te enseño yo a bañar a Belmonte. Trae los cuartos.

QUICO. Ahí van.

MAR. ¿Qué suerte quiés?

QUICO. Hombre, la mejor suerte es que no mecoja.

MAR. Una verónica, ¿eh? Pos mira, haces esto: mú quieto tú, mú estiraos los brazos, así...

QUICO. Así.

MAR. Así.

QUICO. ¿Y no me cogerá?

MARI Ni tirándote un cuerno.

QUICO. Es que si me coge me degüelves las dos pesetas.

MAR. Trato hecho. Hala, Quico. Verás, verás. Y a ver vosotros cómo lo dejáis tó.

VEN. Pero tú no hases nada o así.

MAR. Yo voy a la posá por si necesita algo el mataor... A ver, ¿eh? A ver cómo dejáis eso.:. (*Cogiendo un porrón y empinando.*) Sin gasolina no anda bien el motor. Diquiá luego.

MOZO 1.º ¡Jú! Mas trincabolilllos te está el mozo!...

VEN. Sí parese, sí...

MOZO 2.º Y más el matador...

VEN. El *Serranito* o así le disen, ¿no?

MOZO 1.º Le disen... Castellano es, de la Sierra. *El Serranito.*

VEN. Igual.

MOZO 1.º En el taberna estuvo con nosotros todo el mañana. Bien te estás reído con él. ¡Mas grasia o así tiene!

VEN. Torero se es...

MOZO 1.º Susedido ha contao, que... risa un mes te dura.

VEN. ¿Susedido de toros?...

MOZO 1.º Susedido de mujeres... (*Risas.*)

VEN. Contarías.

MOZO 1.º Verás si te es grasioso o así. Estaría él sin ir par su pueblo dende pequeñaco y m'iría una ves va pa un año... Conque había un forastero que casar se te queria con mosa del pueblo, y mosos no te querían por no romperte tradición.

VEN. ¿Como en Lesama o así?

MOZO 1.º Igual, que mosa del pueblo con moso del pueblo se te casa o no se te casa con naide, igual.

VEN. ¿Y qué, y qué?

MOZO 1.º Pues que mientras marido forastero rondaba con mosos... metieron a Serranito por ventana del posada donde novia te estabas... y tradición no te rompieron. (*Risas.*)

VEN. ¿Igual no le verían?

MOZO 1.º Naide... Y cuando novios te dejaron en casa te le cantaron copla que dise..., que dise... (*El segundo.*) Dirías tú si te acuerdas...

MOZO 2.º (*Bajito.*) Mozo que por mosa te vienes o así.
vete a tu pueblo por mosa...

(*Juan Antonio sale por el foro cruzando hacia la alcoba donde duerme el pequeño.*)

que aquí del vino y las hembras,
no damos más que las sobras... igual.

(*Risas*).

J. Ant. (*Deteniéndose loco de ira y dolor, salta hacia el grupo como una fiera*).
¿Quién ha sío el canalla? ¿Quién ha sío?

Ven. ¡Mi amo!..,

J. Ant. ¿Quién?

Mozo 1.º Entrar no quería... Moso del torero dijo que pasaría...

J. Ant. No, no. ¿De qué hablábais? (*Tratando de dominarse*). Q¿ué... copla era esa... esa?... ¿Quién la cantaba?

Mozo 1.º Copla la cantó torero Serranito en el taberna...

J. Ant. Serranito... el torero... Pero, ¡si no pue ser!

Mozo 1.º Copla dise que en su pueblo te cantan.

J. Ant. ¿En su pueblo?

Mozo 1.º Bay. Pueblo suyo, Villanueva e los Tejares.

J. Ant. (*Recordando*), ¡Oh! Sigue, sigue...

Mozo 1.º Susedido contaría. Forastero que acasar se te fué con mosa del pueblo... Mosos que te dieron veinte duros a Serranito por que tesaltara caserío de nóvia mientras novio te rondaba. (*Suena fuera una charanga*).

Félic. (*Por el foro* Juan Antonio, hombre, ¿no quies ver a Ouico echar una suerte

J. Ant. Ejame...

Fetic. Más bien le ha salío... ¡Anda, hombre a vele! A más ya van a salir los toreros... ¿No quies velos?

J. Ant. No he de querer, Feliciana, ¡no he de querer! (*A los mozos*). Seguir con los vuestro, pero, no mentéis más la copla... no mentéis más la copla... Pudiá traerle mala suerte a Serranito... Pudiá cogele un toro y matale... Y eso no:.. (*Haciendo mutis*). No tié que ser un toro el que le mate! (*Mutis foro con Feliciana.*)

Mozo 1.º ¿Qué tendrá o así tu amo, Venansio?

Ven. No sé... Igual fué el chacoli que le iso daño.

Mar. (*Por donde hizo mutis*). ¿Está ya eso guapos?

Ven. Ya.

Mar. Pues venga. ¡Hala, bajar si queréis ver al mejor torero del mundo, que va a salir el toro. ¡Hale!

Ven. Sí, vamos a la plasa... Anda, saldríais... *Se lleva a los mozos*).

QUICO. (*Entra brincando contentísimo*). ¡Una peseta!

MAR. ¿Qué dices?

QUICO. Que ahora te doy una peseta si me enseñas a dar una bolera antes de que encierren la vaquilla.

MAR. ¿Boleras a peseta? Barato mercas, galán.

QUICO. Toma pa que no creas... (*Se la dá y corre al foro como para ver si está aún la vaquilla*).

MAR. (*Mordiéndola*). ¡De plomo! ¡Mira el grullo como me la quería diñar!... Ahora verás tú...

QUICO. Anda, hombre, que van a cerrar la vaquilla.

MAR. Güeno hombre. Mira. Tiras el capote en el suelo, así. Y cuando te se arranque la vaca, te lo levantas así por cima e la caeza y te queas parao.

QUICO. ¿Y no me cogerá?

MAR. ¿Te ha cogío enantes?

QUICO. No me ha cogío, no...

MAR. Pues ahora menos.

QUICO. Tiro el capote asina, hago asina y me queo parao...

MAR. ¡Olé!

QUICO. Ya está, ya está... (*Hace mutis corriendo*).

MAR. (*Cogiendo el esportón*). ¡Aguarda que quió verte! (¡Pa que des a mí pesetitas de plomo, majo!) (*Mutis tras Quico*).

J. ANT. (*Seguido de Feliciana*). Creí que lloraba el chico...

FELIC. (*Asomándose a la pnerta de la izquierda*). ¡Qué ha de llorar, hombre! (*Fijándose en el gesto sombrío de Juan Antonio*). ¿Qué te pasa, mi Juan? ¿Qué cara tiés ahora?

J. ANT. La mesma, mujer. ¿Que ha de pasame?

FELIC. Mentira. Sí, mentira. Tu has tenido un disgusto con alguien.

J. ANT. Toavía no, mujer.

FELIC. ¿Lo ves? Toavía no, pero vas a tenele. Dímelo to, quio que me lo digas...

J. ANT. ¡Y dale, Feliciana! Que no tengo ná. La caeza que me duele una miaja...

FELIC. ¿La caeza? Ya sé yo que es de la caeza. ¿Otra vez mi Juan? ¿Otra vez?

J. ANT. Que no es lo que te figuras, Feliciana.

FELIC. Pues no te separes de mí en toa la tarde. Estate a mi lao... No sé que noto en tí, pero tengo mieo...

J. ANT. ¿Tu... cordera? ¿Mieo tu?

FELIC. Sí... Te veo como enantes, como hace un año... El mesmo rebrillar de ojos... los puños prietos y la color perdía... ¡Yo que creí que éramos felices!

J. ANT. Y vamos a selo, mi Feliciana. ¡Mas que nunca!
FELIC, ¿Mas que nunca? ¿Que ices?
QUIT. (*Por el foro.*) Pero Feliciana... que van a salir los toreros...
(*Suena una charanga.*)
FELIC. Ya voy, ya voy...
J. ANT. Anda, mujer...
FELIC. Ya voy...
QUIT. Anda chica. verás que majos. Ven a aplaudilos...
J. ANT. ¿ A aplaudilos, ella? ¡No! ¡No, Feliciana!
FELIC· ¡Juan Antonio! (*Transicción.*) Vaya usté madre, que deseguida voy yo...
(*Mutís Quiteria. Pausa.*)
Juan Antonio...
J. ANT. ¿Qué, mujer?
FELIC. Juan Antonio, óyeme...
J. ANT. Dí lo que quieras...
FELIC. A tí te han dicho que el Serranito es de Villanueva e los Tejares...
J. ANT. (*Salvaje.*) ¡Ah! ¿Lo sabías? ¿Le conocías tu? ¿Sabías quien era?
FELIC. ¡Calla! Lo he sabido ahora porque me lo han dicho junto a mí... ¡Por mi hijo, por nuestro hijo. te lo juro!
J. ANT. ¡Feliciana!
FELIC. Cálmate, mi Juan. ¿Y qué, que lo sea? ¿Que tié que ver él con aquéllo...? ¿Crees que aquí va a sabérse? ¡Tonto, si mañana se van...!
J. ANT. (*Espantado.*) ¿Eres tú la que ice eso?
FELIC. Pos claro, mí Juan. ¿Que daño pué hacenos con que sea del pueblo si falta que él lo sepa.
J. ANT. Pero... o yo estoy loco o tu no eres mi Feliciana, o hemos caío los dos en una torrentera e cieno que nos tapa el sentío... ¡Si no lo sabe él, mi Feliciana, si no lo sabe él... ¿Quien va a sabelo?
FELIC. (*Espantada*) ¡¡¡Eh!!! ¿Que ices...? Juan Antonio, que ices?
J. ANT. Ná, Feliciana... ¡Calla, calla... y vete!
QUICO. Pero...
J. ANT: ¡Que te vayas te digo!
QUIT. (*Desde la puerta*) ¿Pero venis u no venis?
J. ANT. Vete...
FELIC. (*Echando a andar maquinalmente.*) Ya voy... madre, ya voy. (*Mutis por el foro.*)

J. ANT. ¡*Dirigiéndose a la puerta de la derecha.*) ¡Quico!

QUICO. (*Apareciendo en la puerta.*)

(*Viene hecho trizas, con el capote de torear a rastras, la ropa hecha jirones, el pelo desgreñado y la cara llena de tafetanes.*)

Aquí estoy, mi amo...

J. ANT. (*Extrañado.*) ¿Que es eso mozo? ¿Te has pegao con alguien?

QUICO. Con la vaca... y ya ve usté que me ha podío... ¡Mi sombra negra!

J. ANT. Oyeme bien, Quico, que voy a pedite un favor mu grande.

QUICO. Mande usté, mi amo.

J· ANT. De que se vayan tos, cuando se acabe la corría y haiga venío el torero, atrancas la puerta y a to el que pregunte le ices que me ha dao un dolor y he tenío que acostame...

QUICO. Pero... ¿y si vienen preguntando por el torero?

J. ANT. Si vien preguntando... ices que ya lo verán. Enantes tengo que hablar con él.

QUICO. Amos, mi amo, que no le habrá picao a usté la mosca el toreo... ¡Taría güeno que nos saliese usté ahora un güen mataor!

(*Estalla una salva de aplausos en la plaza. Iuan Antonio crispa los puños.*)

¡Místele, místele cómo le aplauden!... Si no hay como ser torero pa tener billetes y brillantes... y pa que se lo rifen a uno las mozas... (*Siguen los aplausos.*) ¡Místele, místele!

J. ANT. ¡Calla!

(*Se oye un enorme grito de susto y angustia. El agudo chillerío de las mujeres se confunde, cesa en absoluto un instante y se reproduce con más intensidad al momento.*

Voces de ¡ay! ¡ay!

Otras de ¡le ha matao! ¡le ha matao!

¿Eh, qué ha sido eso?

QUICO. Que le debe d'haber hecho migas...

(*Por el foro salen precipitadamente todos los que ocnpaban el balcón, el Alcalde, el Cura y el Sargento, seguidos de Fulgencio y tío Berruco, y corren hacia la puerta de la derecha. Feliciana, pálida y sombría, se apoya en el quicio de la puerta del foro.*)

ALC. Amos, mosén, que pué usté hacer falta.
CURA. No será tanto, hombre.
SARG. ¡Como el *Espartero*, lo mesmito que el *Espartero*¡ ¡Bajen algunos pa echar una mano!
FULG. Vamos, vamos... Ale también tú, Quico.
(*Mutis todos menos Juan Antonio. Quiteria y Feliciana.*)
QUIT. ¡Le ha estrozao!
J. ANT. No...
QUIT. Si le hubias visto...
J. ANT. ¡Feliciana!
FELIC. (*Apoyándose contra el.*) ¡Mi Juan Antonio!
J. ANT. (*Empujándola suavemente ante la imagen.*) ¡Reza, mi Feliciana, reza, porque no le haiga hecho ná el toro..., que asina..., asina, entoavía podrás ser feliz...
FELIC. (*Bajo a Juan Ontonio.*) ¡Permita Dios que le haigan partío en cachos el corazón cobarde!
J. ANT. ¡Mi Feliciana!
FELIC. (*Cruzando las manos.*) ¡Porque no le quede ni un aliento en el cuerpo!
J. ANT. No... Feliciana...
FELIC. Porque haiga pagao de una vez to el mal que nos hizo...
J. ANT. ¡Calla, mujer, calla!
QUIT. (*Desde la puerta.*) ¡Aqui, aquí le traen!
FELIC. ¿Aquí?
J. ANT. ¡Calla te digo! Tía Quiteria, escorra esa cortina y apare la cama, que en ella hay que echale.
QUIT. ¡Pero si viene por su pie!
FELIC. (¡No m'ha escuchao Dios!)
J. ANT. (¡A mí sí, mujer, a mí. sí!)
(*Entre el Sargento y Venancio traen cogido por los brazos a Serranito. Este viene en mangas de camisa; con la taleguilla de torero puesta y medio desvanecido. Trae la camsia desgarrada y un manchón de sangre en ella. Con el grupo vienen el Médico, Quico, el Cura Berruco, Fulgencio y el Tiras, banderillero este último.*)
MÉDICO. Con cuidao,..
SERR. Pero si no ha sío más que el porrazo.
QUICO. ¿Y la sangre?
TIRAS. Esa es der toro.
MÉDICO. Vamos, vamos. Ahora lo veremos. Que no pase nadie aquí, ¿eh?

Mutis a la alcoba Serranito, Tiras, Sargento, Venancio, el Médico y el Cura.)

J. ANT. (*A Fulgencio.*) ¿Viene herío?

FULG. Creo que no. El dice que no ha sío más que el golpe.

QUIT. ¡Y menúo golpe!

FULG. Al campanario creí que le echaba... Pero son de goma. Me apuesto a que drento e un rato pué golver a empezar.

SARG. (*Saliendo y dirigiéndose a los mozos que hay en la puerta.*)
¡Hala tos de ahí! ¡No quió ver a nadie!
(*Mutis los mozos.*)

J. ANT. ¿Le ha hecho algo, Sargento?

SARG. Paece ser que no. Herida no hay. Ahora le está palpando pa ver si hay facturación de huesos...

FULG. Lo mío, que son de goma...

CURA. (*Saliendo seguido de Venancio.*) Afortunadamente, y gracias a Dios, no ha sido nada... Tranquilícense...

QUIT. Mas vale asina... Pobrecillo.

MÉDICO. (*Saliendo seguido del Tiras,*) Nada, lo que se dice nada. Son de hierro estos mozos. Ni una contusión.

TIRAS. Lo encunó na mas.

MÉDICO. Eso es. Un poquito de reposo y podría seguir toreando. Pero no. ¿eh? Que no siga. Que descanse... y a ser posible hasta la hora del tren...

TIRAS. Pero, ¿podremos dirnos?

MÉDICO. Si, hombre, si... ¿No digo que no es nada?

J. ANT. Oiga usté... Convendría que no se le molestase, ¿verdá? Que no hubiese ruido, que se le dejase descansar...

MÉDICO. Mejor sería, si...

J. ANT. (*A su mujer.*) Ya lo sabes. Iros p'abajo, pa la sala, y estaos allí, que deseguida bajo yo...

CURA. Sí, vamos, vamos...

J. ANT. Quico... Cierra esa puerta. (*Por la del foro.*) Y ya sabes lo que te he dicho, ¡que aquí no tié que subir... naide!

FELIC. Yo me queo contigo, Juan Antonio.

J. ANT. ¡Güeno estaría, mujer! Que faltase el ama e la casa... Yo bajo deseguía.

FELIC. ¡Juan Antonio!

J. ANT. (*Empujándola cariñosamente.*) No temas ná, mujer... que aquí se quea el hijo.

(*Salen todos. Juan Antonio rápidamente va hacia la alcoba y levanta la cortina.*)

¿Qué es eso, hombre?

SERR. (*Dentro.*) ¡Que ustés se han empeñao en que yo tengo algo grave y yo estoy bueno!

J. ANT. ¡Y que no me alegro yo de que así sea! (*Corre hacia la puerta de la derecha y la cierra.*)

SERR. (*Apareciendo en la puerta de la alcoba con pantalones de paisano.*
Si toos los médicos fueran como este, iba a dar gusto ser torero... Por un golpe de ná... acabao.

J. ANT. Quebrantao si lo estará usté... (*Ofreciéndole una silla.*)

SERR. Ni quebrantao ni ná... Matando cinco moruchos en Valdemoro me cogió el primero pa estrellarme... Pues despaché los cinco y corté cuatro oreja's

J. ANT. (*Dándole un vaso*)· ¿Un trago e vino?

SERR. Esta es la mejor árnica. Muchas gracias. (*Bebe*).

J. ANT. Entonces... entonces, quié decirse que podría usté seguir toreando...

SERR. ¡Digo! Lo que me echaran.

J. ANT. Y... puesto a pelear con un toro... mejor se pegaría usté con un hombre...

SERR. ¡Y con un regimiento! Si estas cosas pa nosotros no son ná... Toreando una vez en Sotillo e los Jarales...

J. ANT. ¿Es usté de por allí?

SERR. He nacío en Villanueva e los Tejares... pero me he criao en Salamanca.

J. ANT. ¿Villanueva e los Tejares?... Allí estuve yo una vez, hace ya mucho... ¿Usté no ha vuelto?

SERR. ¿A Villanueva? (*Sonriéndose*). Sí...

J. ANT. (*Mordiéndose*). ¿De qué se ríe usté?

SERR. De ná.

J. ANT. ¿Del cantar acaso?

SERR. ¿Tamién usté lo conoce?

J. ANT. Tamién.

SERR. Tié gracia las cosas e los pueblos, ¿verdad?

J. ANT. Allí la tuvo enantes... Pero a mí me contaron que un forastero mu templao acabó con la copla y con la tradición...

SERR. Diga usté que no. La tradición sigue y la copla también. ¡Si lo sabré yo!

J. ANT. ¿No decía la copla...

Mozo que por moza vienes
vete a tu pueblo por moza...

SERR. Cabal.

J. ANT. Pues dende el momento en que un forastero se llevó a una moza...

SERR. Es que a la moza que se llevó...tamién se le podía cantar la copla·

...que aquí del vino y las hembras
no damos más que las sobras.

J. ANT. ¿Y usté que sabe?

SERR. ¡Pues si no lo sé yo! De camino pasaba por el pueblo aquella noche... ¡Lo que no se les ocurra a aquellos grullos! Bien salió la cosa. De ronda llevaron al marío y cuando él entraba por la puerta saltaba yo por la ventana...

J. ANT. ¡Basta, granuja! !Hijo e mala madre! ¡Ladrón!

SERR. (*Levantándose*). Pero, ¿qué está usté diciendo?

J. ANT. ¡Que yo soy Juan Antonio, el marío de la moza del cantar! (*Quedan en pie frente a frente retadores*).

SERR. (*Pálido, pero sonriendo con cinismo*). Bien tendió el lazo...

J. ANT. Poca parla, torero. Tú mesmo has dicho que estás fuerte pa coger una espá. Menos peso te hará un cuchillo.

SERR. No lo gasto... y no irá usté a asesinarme.

J. ANT. Si no te efendieras, pué ser que sí.
(*Abre el cajón de la cómoda y saca una navaja que abre y echa sobre la mesa de pino*).
Aquí es mi casa y es sagrao... Cámbiate e ropa, coge ese arma... y sal por aquí a la carretera... allí te aguardo.

SERR. (*Yendo a la navaja*). ¡Aquí mismo te parto el corazón!

J. ANT. (*Cerrándole el paso*). Aquí es sagrao. A la carretera!
(*Sale por la izquierda. Serranito queda mirando hacia la puerta con el ceño fruncido. Entra rápidamente en la alcoba y sale en seguida poniéndose la americana y con la gorra puesta. Al dirigirse hacia la mesa para coger la navaja aparece Feliciana en la puerta de la derecha.*)

FELIC. ¿Aonde va usté?

SERR. ¡La moza del cantar!

FELIC. ¿Y no te se cae la cara e vergüenza al mirame a los ojos?

SERR. (*Reaccionando y cínicamente*). ¿A mí por qué, mujer? Así que no eres guapa.

FELIC. ¡Canalla!

SERR. ¿Tenías más que haberte descasao?

FELIC. ¡Un año e tormentos y de angustias! ¡Si no sé cómo has tenío concencia pa ponerte elànte e los toros!

SERR. ¿Tormentos?... Los que has querío tener, que si tormentos te dá tu marío has podido ser feliz a mi lao... y aún podrías serlo.

FELIC. ¿No te basta con aquella infamia, verdad? Tampoco te paece bastante con querer matar a mi marío, que aun quisiás deshonrarlo?

SERR. ¡Robar a un pobre!

FELIC. ¡Ladrón!

SERR. ¡Más guapa, cuando más rabiosa!

FELIC. Si te quea un poco de concencia... no salgas por aonde te ha dicho mi Juan Antonio. Sal por aquí, dentro e muy poco pasa un tren... vete ande te mate un toro... que ese tié que ser tu fin...

SERR. Ni los toros ni tu marío me asustan... Me voy por allí... (*Por la izquierda*).

FELIC. ¡No!

SERR. Vas a verlo... Pero antes, déjame que te diga una cosa. (*Acercándose a ella*). ¡Que me gustas, mujer! ¡Que eres guapa de veras... y que no sabes lo agusto que me voy a jugar el corazón por una hembra como tú!

FELIC. ¡No te acerques!

SERR. ¡Amos, no seas tonta! ¿Va a darte vergüenza e mí?

FELIC. Canalla..

SERR. Y aun pues salvar a tu marío, mujer... Con una miaja siquiera que prometas quererme, no le mato.

FELIC. ¡Aparta! ¡Aparta d'ahí podrío! Crees que voy a pedirte por él? ¡Busca tu quien te salve, que más hombre que tú es mi Juan Antonio, pa tó, hasta pa matate!

SERR. (*Saltando sobre ella*). ¡A la fuerza ha de ser si no es por las buenas! (*Forcejéa por besarla*).

FELIC. ¡Suelta... cobarde!

SERR. ¡Aunque no quieras, he de besarte!
(*Forcejeando llegan junto a la mesa, contra la que cae de espaldas Feliciana; al poner en ella las manos tropieza con el cuchillo, empuñándole*).

FELIC. ¡Suelta!...
(*Clavándole el cuchillo en el pecho*).

¡Suelta! ¡Suelta!.. (*Mirándole a sus pies*). ¡Cobarde! ¡Cobarde!

J. ANT. (*Por donde hizo el mutis*). ¡Feliciana! ¡Eh! ¿Le has matao? ¿Le has matao?... ¡Pos maldita seas tú, que ni el consuelo e matale me has dejao!

FELIC. ¡Juan Antonio!

J. ANT. ¡Hasta ese gozo me has quitao, mujer!

(*A las voces aparecen todos por la derecha*).

BERR. ¡Juan Antonio! ¿Qué has hecho?

J. ANT. ¡Era él, tío Berruco, era él!

SARG. ¿Quién ha matao a este hombre?

J. ANT. Yo mesmo..!

FELIC. ¡Mentira!..! Le ha matao quien tenía de matale... ¡Le ha matao la moza del cantar!

TELON

FIN DEL DRAMA

Obras de Mesa Andrés

Con mancha o sin ella, humorada, en un acto.
La *flor de la serranía,* zarzuela, en un acto. (1).
De regia estirpe, comedia lírica, en un acto. (1).
Los *dos amigos y el oso,* sainete, en un acto. (1).
Viendo la vida, comedia lírica, en un acto. (1).
Cosas de la calle, sainete, en un acto. (1).
Los *luchadores,* bufonada, en un acto. (1).
Orgullo de raza, zarzuela dramática, en un acto. (1).
Por un pelo, juguete cómico, en un acto. (1).
El poco juicio, sainete, en un acto. (2).
El barrio latino, opereta, en tres cuadros. (3).
El secreto de la biblioteca, drama, en tres actos. (2).
La *tragedia de la duda,* drama, en tres actos. (1).
La *gente baja,* melodrama, en dos actos. (3).
Las *mujeres fáciles,* comedia realista, en tres actos. (4).
El expreso de Bluptanthon, melodrama, en cuatro actos. (1).
La *venganza del doctor Samarán,* ídem.
Lo*rd* Lis*ter, ladrón de frac,* comedia, en cuatro actos.
La *tarasca del barrio,* sainete, en un acto.
El manicomio de Nick Werson, comedia, en cuatro actos.
De otra raza, drama, en cuatro actos, (1).
S. A. quiere ver a Rafles, comedia cómica, en cuatro actos.
Pepa la pelotari, sainete, en dos actos. (1).
La *mano fantasma*, melodrama en tres actos. (4).
Un robo en el Palacio de Justicia, melodrama en cuatro actos.
La *moneda rota,* ídem. (1).
El secuestro de L*ucile,* ídem.
El heredero de Orlandia, ídem.
«*Judex*», juguete cómico, en un acto, ídem.
Sancho el Bravo. Idem. (1).
La *Cuenca del Ruhr,* melodrama, en cuatro actos. (5).
El dolor de pecar, ídem. (1).
La *moza del cantar,* drama, en tres actos. (5).

---

(1) En colaboración con Ramos de Castro.
(2) En colaboración con Linares Becerra.
(3) En colaboración con Linares Becerra y Javier de Burgos.
(4) En colaboración con Javier de Burgos.
(5) En colaboración con Javier de Burgos y Ramos de Castro.

Obras de Ramos de Castro

La mala vida, sainete en un acto.
A ras de las olas, zarzuela en un acto.
La flor de la serranía, ídem. (1).
De regia estirpe, comedia lírica, en un acto. (1).
Viendo la vida, ídem. (1)
Los luchadores, juguete cómico, en un acto. (1).
Los dos amigos y el oso, ídem. (1).
Cosas de la calle, sainete. (1).
Por un pelo, paso de comedia. (1).
La tragedia de la duda, drama en tres actos. (1).
El crimen de esta noche, sainete, en un acto (2).
Pepa la polotari o Fogata de virutas, ídem, en dos actos. (1).
Orgullo de raza, drama lírico, en un acto, (1).
El heredero de Orlandia, melodrama, en cuatro actos. (1).
La moneda rota, ídem. (1).
La tragedia del Castillo de Marbella, ídem. (1).
El secuestro de Lucile, ídem. (1).
De Cascorro a Cochabamba, juguete cómico, en tres actos.
La muerte del César, sainete, en un acto.
Un día de toros, ídem.
El Concejal, drama.
El expreso de Bluptamthon, melodrama, en cuatro actos. (1).
«Judex», juguete cómico, en un acto.
Sancho el Bravo, ídem.
¡Arrea, cochero!, sainete, en un acto. (3).
La *Cuenca del Ruhr,* drama, en cuatro actos. (4).
El dolor de pecar, ídem.
La *moza del cantar,* ídem, en tres actos. (4).
El último mono, sainete en un acto.
Y todas las de misericordia.

(1) En colaboración con Mesa Andrés.
(2) En colaboración con Fernando Luque.
(3) En colaboración con López Marín.
(4) En colaboración con Javier de Burgos y Mesa Andrés.

Obras de Javier de Burgos

Gloria a Cervantes, estrenado en el teatro de la Princesa.
Alma negra, Novedades.
El cura del lugar, Coliseo España.
La bella Cucú, Coliseo España.
Astronomía popular, Novedades.
El grito de independencia, Novedades.
La nubecita, Novedades.
Como las flores, Lara.
Justicia baturra, Novedades.
El pillín de Langonete, Nuevo, Barcelona.
El tesoro de la bruja, Campos Elíseos, Bilbao.
El belén nacional, Coliseo Noviciado.
El castillo de las águilas, Martín.
Masse Eli, Martín.
Los ojos vacíos, Martín.
A ver si va a poder.., Martín.
Las estrellitas del cielo, Martín.
La noche del rompimiento, Salón Regto.
El golpe de Arpín, Eldorado.
El millón de pesos, Cómico
El homére que ve a la muerte, Cómico.
La paja en el ojo ajeno, Encomienda.
La verdad desnuda, Eldorado.
Noche de novios, Eldorado.
El clown Bebé, Martín.
El amor al prójimo, Martín.
Los miserables, Martín.
La Corte de Gorgonia, Martín.
Los hijos de Hungría, Novedades.
Sobre todas las cosas, Martín.
Sor Angélica, Martín.
Qué te quieres tú apostar, Martín.
Los dos amores, Martín.
A fuerza de puños, Martín.
La gente de rompe y rasga, Martín.
El niño castizo, Apolo.
El amigo de la casa: Cervantes.
Los dragonos del rey, Novedades.
El gran simulacro, Novedades.
La niña curiosa, Martín.
El beso republicano, Martín.
El barrio latino, Novedades.
La reina juguete, Novedades.
A pie y sin dinero, Cómico.
La cruz del candial, Novedades.
La alegre viudita, *Eslava.*
Los morenas y las rubias. *Eslava.*
El secreto de la biblioteca. *Price.*

La gente baja. *Cómico.*
El dominó verde. *Barbieri.*
El guitarrico. *Variedades.*
Alianza. *Variedades.*
M'alegro de verte güeno. *Variedades.*
El Sanatorio. *Zorrilla.*
El caserío. *Zorrilla.*
Fulmen. *Alvarez Quintero.*
Los misterios del presidio de Chalustra. *Romea-Murcia.*
El hombre invisible. *Cervantes.*
La fragata misterio. *Cervantes.*
Los vámpiros de Londres. *Cómico.*
Los duendes del metropolitano. *Cómico.*
Los misterios de Nevv-York. *Cómico.*
La campana de la muerte.
Los colegiales de Versalia. *Tamberlik-Vigo.*
El buque fantasma.
El crimen de nadie. *Robledo-Gijón.*
El secreto de un hombre de honor. *Cómico.*
El diablo está en el convento. *Cómico.*
La Cuenca del Ruhr. *Novedades.*
El hombre que está en todas partes. *Cervantes.*
Las mujeres fáciles. *Cervantes.*
Los sembradores de frío. *Cervantes.*
La sonata de la muerte. *Cómico.*
El señorito Fantomas. *Cómico.*
El llanto del Sol. *Romea-Murcia.*
Una voz en la noche. *Fuencarral*
Los pasos del muerto. *Fuencarral.*
La mano fantasma. *Cervantes.*
Los balleneros de Groenlandia. *Novedades.*
!Que te crés tu eso!. *Cómico.*
Los tres mosqueteros. *Cómico.*
Por que no es eso. *Cómico.*
París-Lyon-Mediterráneo. *Fuencarral.*
El misterio de la alcoba nupcial. *Fuencarral.*
Las flechas de oro. L*atina.*
Las mujeres españolas. L*atina.*
La moza del cantar. *Novedades.*

PRECIO: **TRES** PESETAS